3

EL BURLADOR DE SEVILLA, Y COMBIDADO DE PIEDRA.

COMEDIA FAMOSA,

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Don Diego Tenorio, viejo.
Don Juan Tenorio, ſu hijo.
Catalinon, lacayo.
El Rey de Napoles.
El Duque Octavio.
Don Pedro Tenorio.
El Marquès de la Mota.
Don Gonzalo de Ulloa.
El Rey de Caſtilla.
Fabio, criado.
Iſabela, Duqueſa.
Tiſbea, peſcadora.
Beliſa, villana.
Aminta.
Anfriſo, peſcador.
Coridon, peſcador.
Gaſeno, Labrador.
Patricio, Labrador.
Ripio, criado.

JORNADA PRIMERA.

Salen D. Juan Tenorio, è Iſabela Duqueſa.

Iſab. Duque Octavio, por aqui
podràs ſalir mas ſeguro.
d. Jua. Duqueſa, de nuevo os juro
de cumplir el dulce sì.
Iſab. Mis glorias ſeràn verdades,
promeſſas, y ofrecimientos,
regalos, y cumplimientos,
voluntades, y amiſtades.
d. Jua. Si, mi bien. *Iſab.* Quiero ſacar
una luz. *d. Jua.* Pues para què?
Iſab. Para que el alma dè fee
del bien que llego à gozar.
d. Jua. Matarète la luz yo.
Iſab. Hà Cielo! quien eres hombre?
d. Jua. Quien ſoi? un hõbre ſin nõbre.
Iſa. Què no eres el Duque? *d. Jua.* No.
Iſa. Hà de Palacio. *d. Jua.* Detente,
dame, Duqueſa, la mano.
Iſab. No me detengas, villano,
hà del Rey, Soldados, gente.

Sale el Rey de Napoles con una vela en un candelero.

Rey. Què es eſto? *Iſab.* El Rey, ay triſte!
Rey. Quien eres? *d. Ju.* Quien ha de ſer?
un hombre, y una muger.
Rey. Eſto en prudencia conſiſte.
Hà de mi guarda, prended
à eſte hõbre. *Iſ.* Ay perdido honor!

Vaſe, y ſale D. Pedro Tenorio, Embaxador de Eſpaña, y guarda.

d. Ped. En tu quarto, gran ſeñor,
voces? quien la cauſa fue?
Rey. Don Pedro Tenorio à vos
eſta priſsion os encargo
ſiendo corto, andad vos largo;

 mirad

mirad quien son estos dos,
y con secreto ha de ser,
que algun mal sucesso creo;
porque si yo aqui lo veo,
no me queda mas que vèr. *Vas.*

d. Pe. Prēdedle. *d. Ju.* Quien ha de osar?
bien puedo perder la vida,
mas ha de ir tan bien vendida,
que alguno le ha de pesar.

d. Pe. Matadle. *d. Ju.* Quien os engaña?
Resuelto en morir estoi,
porque Caballero soi
del Embaxador de España.
Llegue, que solo ha de ser
quien me rinda. *d. Pe,* Apartad,
à esse quarto os retirad
todos con essa muger.
Ya estamos solos los dos,
muestra aqui tu esfuerzo, y brio.

d. Jud. Aunque tengo esfuerzo, tio,
no le tengo para vos.

d. Ped. Di quien eres. *d. Ju.* Ya lo digo:
tu sobrino. *d. Ped.* Ay corazon,
que temo alguna traicion!
què es lo que has hecho, enemigo?
Como estàs de aquessa suerte?
Dime presto lo que ha sido,
desobediente, atrevido,
estoi por darte la muerte.
Acaba. *d. Jua.* Tio, y señor;
mozo soi, y mozo fuiste,
y pues que de amor supiste,
tenga disculpa mi amor.
Y pues à decir me obligas,
la verdad, oye, y dirèla:
Yo engañè, y gozè à Isabela
la Duquesa: *d. Ped.* No prosigas.
Tente: como la engañaste?
habla quedo, y cierra el labio.

d. Jua. Fingì ser el Duque Octavio:-

d. Ped. No digas mas, calla, basta,
Perdido soi! si el Rey sabe
este caso, què he de hacer?
industria me ha de valer
en un negocio tan grave.
Di, vil, no bastò emprender
con ira, y con fuerza estraña
tan gran traicion en España
con otra noble muger,
sino en Napoles tambien,
y en el Palacio Real,
con muger tan principal?
Castiguete el Cielo, amen.
Tu Padre desde Castilla
à Napoles te embiò,
y en sus margenes te diò
tierra la espumosa orilla
del mar de Italia, atendiendo;
que el haverte recibido
pagaràs agradecido,
y estàs su honor ofendiendo.
Y en tan principal muger:
pero en aquesta ocasion
nos daña la dilacion,
mira, què quieres hacer?

d. Jua. No quiero daros disculpa;
que la havrè de dàr siniestra,
mi sangre es, señor, la vuestra;
sacadla, y pague la culpa.
A essos pies estoi rendido,
y esta es mi espada, señor.

d. Ped. Alzate, y muestra valor;
que essa humildad me ha vencido:
Atreveràste à baxar
por esse balcon? *d. Jua.* Si atrevo;
que alas en tu favor llevo.

d. Ped. Pues yo te quiero ayudar.
Vete à Sicilia, ò Milàn,
donde vivas encubierto.

d. Jua. Luego me irè.

d. Ped. Cierto? *d. Jua.* Cierto.

d. Ped. Mis cartas te avisaràn
en què pàra este sucesso
triste, que causado has.

d. Jua. Para mi alegre diras;
que tuve culpa confiesso.

d. Pe.

d. Ped. Essa mozedad te engaña;
baxa, pues, esse balcon.
d. Jua. Con tan justa pretension,
gozoso me parto à España.
Vase Don Juan, y sale el Rey.
d. Ped. Ya executè, gran señor,
tu justicia justa, y recta,
el hõbre: *Re.* Muriò? *d. Pe.* Escapòse
de las cuchillas soberbias.
Rey. De què forma? *d. Pe.* Desta forma:
Aun no lo mandaste apenas,
quando sin dàr mas disculpa,
la espada en la mano aprieta.
Revuelve la capa al brazo,
y con gallarda presteza,
ofendiendo à los Soldados;
y buscando su defensa,
viendo vecina la muerte,
por el balcon de la huerta
se arroja desesperado,
siguiòle con diligencia
tu gente, quando salieron
por essa vecina puerta,
le hallaron agonizando
como enroscada culebra.
Levantòse, y al decir
los Soldados, muera, muera;
bañado de sangre el rostro,
con tan heroica presteza
se fue, que quedè confuso.
La muger, que es Isabela,
que para admirarte nombro;
retirada en essa pieza,
dice, que es el Duque Octavio;
que con engaño, y cautela
la gozò. *Rey.* Què dices? *d. Pe.* Digo
lo que ella propria confiessa.
Rey. Ha pobre honor! si eres alma
del honor, por què te dexan
en la muger inconstante,
si es la misma ligereza?
Ola. *Sale un criado.*
Criad. Gran señor? *Rey.* Traed
delante de mi presencia
essa muger. *d. Ped.* Ya la guardia
viene, gran señor, con ella.
Trae la guardia à Isabela.
Isab. Con què ojos verè al Rey?
Rey. Idos, y guardad la puerta
de essa quadra: dì, muger,
què rigor, què airada estrella
te incitò, que en mi Palacio,
con hermosura, y soberbia,
profanasses sus umbrales?
Isab. Señor:- *Rey.* Calla, q̃ la lengua
no podrà dormir el yerro
que has cometido en mi ofensa:
aquel era el Duque Octavio?
Isab. Señor:- *Rey.* No importan fuerzas,
guardas, criados, murallas,
fortalecidas almenas,
para amor, que la dà un niño,
hasta los muertos penetra.
Don Pedro Tenorio, al punto
à essa muger llevad pressa
à una torre, y con secreto
haced que al Duque le prendan;
que quiero hacer que le cumpla
la palabra, ò la promessa.
Isab. Gran señor, volvedme el rostro.
Rey. Ofensa a mi espalda hecha,
es justicia, y es razon
castigalla à espaldas vueltas. *Vas.*
d. Ped. Vamos, Duquesa.
Isab. Mi culpa,
no hai disculpa que la venza;
mas no serà el yerro tanto,
si el Duque Octavio lo emienda.
Vanse, y sale el Duque Octavio, y Ripio su criado.
Rip. Tan de mañana, señor,
te levantas? *Octav.* No hai sossiego
que pueda apagar el fuego,
que enciende en mi alma amor,
porque como al fin es niño,
no parece cama blanda,

entre regalada olanda,
cubierta de blanco armiño.
Acuestase, no sosiega,
siempre quiere madrugar,
por levantarse à jugar,
que al fin, como niño juega;
Pensamientos de Isabela
me tienen, amigo, en calma;
que como vive en el alma,
anda siempre el cuerpo en pena;
guardando ausente, y presente
el castillo del honor.

Rip. Perdoname, que tu amor
es amor impertinente.

Octa. Que dices, necio? *Rip.* Esto digo;
impertinencia es amar,
como amas, quieres escuchar?

Octa. Ea, prosigue. *Rip.* Ya prosigo.
Quierete Isabela à ti?

Octav. Esto, necio, has de dudar?

Rip. No, mas quiero preguntar:
y tu la quieres? *Octav.* Si.

Rip. Pues no serè majadero,
y de solar conocido,
si pierdo yo mi sentido,
por quien me quiere, y la quiero?
Pues si los dos os quereis
con una misma igualdad,
dime, hai mas dificultad
de que luego os desposeis?

Sale un criado.

Criad. El Embaxador de España
en este punto se apea
en el zaguan, y desea
con ira, y fiereza estraña
hablarte, y sino entendì
yo, mal entiendo es prision.

Octa. Prision? Pues por què ocasion?
decid, que entre.

Entra Don Pedro Tenorio con guardas.

d. Ped. Quien assi
con tanto decuido duerme
limpia tiene la conciencia.

Octa. Quando viene V. Excelencia
a honrarme, y favorecerme,
no es justo que duerma yo,
velarè toda mi vida:
à què, y por què es la venida?

d. Ped. Porque aqui el Rey me embiò.

Octav. Si el Rey mi señor se acuerda
de mi en aquesta ocasion,
serà justicia, y razon,
que por èl la vida pierda.
Decidme, señor, què dicha,
ò què estrella me ha guiado,
que de mi el Rey se ha acordado?

d. Pe. Fue, Duque, vuestra desdicha.
Embaxador del Rey soi,
dèl os trahigo una embaxada.

Octa. Marquès, no me inquieta nada;
decid, que aguardando estoi.

d. Pe. A prenderos me ha embiado
el Rey, no os alboroteis.

Octa. Vos por el Rey me prendeis?
pues en què he sido culpado?

d. Ped, Mejor lo sabeis que yo;
mas por si acaso me engaño,
escuchad el desengaño,
y à lo que el Rey me embiò.
Quando los negros Gigantes
plegando funestos soldos,
y del crepusculo huyen,
tropezando unos con otros.
Estando yo con su Alteza
tratando ciertos negocios,
porque Antipodas del Sol
son siempre los poderosos.
Voces de muger oìmos,
cuyos ècos menos roncos,
por los artesones sacos
nos repitieron socorro.
A las voces, y al ruido
acudiò, Duque, el Rey proprio;
hallò à Isabela en los brazos
de algun hombre poderoso;
mas quien à el Cielo se atreve,

sin

sin duda es Gigante, ò monstruo.
Mandò el Rey que los prendiera,
quedè con el hombre solo,
lleguè, y quise desarmalle;
pero pienso que el Demonio
en èl tomò forma humana,
pues que vuelto en humo, y polvo
se arrojò por los balcones
entre los pies de essos olmos,
que coronan del Palacio
los chapiteles hermosos.
Hize prender la Duquesa,
y en la presencia de todos
dice que es el Duque Octavio
el que con mano de esposo
la gozò. *Octav.* Què dices?
d. Ped. Digo
lo que al Mundo es ya notorio,
y que tan claro se sabe,
que Isabela por mil modos:-
Octav. Dexadme, no me digais
tan gran traicion de Isabela;
mas si fue su honor cautela,
proseguid, por què callais?
mas si veneno me dais,
que à un firme corazon toca,
y assi à decirme provoca,
que imita à la Comadreja,
que concibe por la oreja
para parir por la boca.
Serà verdad que Isabela,
alma, se olvidò de mi
para darme muerte? si,
que el bien suena, y el mal vuela,
ya el hecho nada recela,
juzgando si son antojos,
que por darme mas enojos,
al entendimiento entrò,
y por la oreja escuchò
lo que acreditan los ojos.
Señor Marquès, es possible
que Isabela me ha engañado,
y que mi amor ha burlado?
parece cosa impossible,
ò muger, ley tan terrible
de honor à quien me provoco
à emprender, mas ya no toco
en tu honor esta cautela:
a noche con Isabela
hombre en Palacio, estoi loco!
d. P. Como es verdad q̃ en los vientos
hai aves, en el mar pezes,
que participan à veces
de todos quatro Elementos:
como en la gloria hai contentos;
lealtad en el buen amigo,
traicion en el enemigo,
en la noche obscuridad,
y en el dia claridad,
assi es verdad lo que digo.
Octav. Marquès, yo os quiero creer;
ya no hai cosa que me espante,
que la muger mas constante
es en efecto muger:
no me queda mas que vèr,
pues es patente mi agravio.
d. Pe. Pues que sois prudente, y sabio
elegid el mejor medio.
Duq. Ausentarme es mi remedio.
d. Pe. Pues sea presto, Duque Octavio.
Duq. Embarcarme quiero à España,
darle à mis males fin.
d. Ped. Por la puerta del jardin,
Duque, esta prission se engaña.
Duq. Ha veleta debil caña,
à mas furor me provoco,
estrañas Provincias toco,
huyendo desta cautela;
patria, à Dios, con Isabela,
hombre en Palacio, estoi loco!

Vanse, y sale Tisbea pescadora con una caña de pescar en la mano.

Tisb. Yo de quantas el mar
pies de jazmin, y rosa,
en sus riberas besa
con fugitivas olas.

Sola, de amor essempta,
como en ventura sola,
tyrana me reservo
de sus prisiones locas.
Aqui donde el Sol pisa
soñolientas las ondas,
alegrando zafiros
las que espantaba sombras.
Por la menuda arena,
unas veces aljofar,
y atomos otras veces
del Sol, que assi le adora.
Oyendo de las aves
las quexas amorosas,
y los combates dulces
del agua entre las rocas.
Ya con la sutil caña,
que al debil peso dobla
del necio pezecillo,
que el mar salado azota.
O ya con la atarraya,
que en sus moradas ondas
prenden quantos habitan
aposentos de conchas.
Seguramente tengo,
que en libertad se goza
el alma, que amor aspid
no le ofende ponzoña.
Y quando mas perdidas
querellas de amor forman;
como de todas rio,
invidia soi de todas.
Dichosa yo mil veces,
amor, pues me perdonas;
si ya por ser humilde
no desprecias mi choza.
Obeliscos de paja
mi edificio coronan,
nidos, si no hai cigarras,
ò tortolillas locas.
Mi honor conservo en pajas
como fruta sabrosa,
vidrio guardado en ellas
para que no se rompa.
De quantos pescadores
con fuego Tarragona,
de Piratas defiende
en la argentada costa.
Desprecio soi encanto,
à sus suspiros sorda,
à sus ruegos terrible,
à sus promessas roca.
Anfriso, à quien el Cielo
con mano poderosa,
prodigio en cuerpo, y alma,
de todo en gracias todas.
Medido en las palabras,
liberal en las obras,
sufrido en los desdenes,
modesta en las congoxas.
Mis pajizos umbrales,
que elenas noches ronda,
à pesar de los tiempos
las mañanas remoza.
Pues con ramos verdes,
que de los olmos corta,
mis pajas amanecen
ceñidas de lisonjas.
Ya con vihuelas dulces,
y sutiles zampoñas,
musicas me consagra,
y todo no le importa.
Porque en tyrano imperio
vivo de amor señora,
que halla gusto en sus penas,
y en sus infiernos gloria.
Todas por èl se mueren,
y yo todas las horas
le mato con desdenes,
de amor condicion propria:
Querer, adonde aborrecen,
despreciar donde adoran,
que si le alegran muere,
y vive si le oprobian.
En tan alegre dia,
segura de lisonjas,

mis

mis juveniles años
amor no los malogra.
Pero necio discurso,
que mi exercicio estorvas,
en èl no me diviertas
en cosa que no importa.
Quiero entregar la caña
al viento, y à la boca,
del pezecillo el cebo;
pero al agua se arrojan
dos hombres de una nave;
antes que el mar la sorba,
que sobre el agua viene,
y en un escollo aborda.
Las olas và escarbando,
y ya su orgullo, y popa
casi la desvanece,
agua un costado toma.
Hundiòse, y dexò al viento
la gavia, que la escoja
para morada suya,
que un loco en gavias mora.
Dent. Socorro, que me ahogo.
Tisb. Un hombre à otro aguarda,
que dice que se ahoga,
gallarda cortesia,
en los ombros le toma:
Anchises le hace Eneas,
si el mar està hecho Troya.
Ya nadando las aguas
con valentia corta,
y en la playa no veo
quien le ampare, y socorra.
Darè voces. Tirseo,
Anfriso, Alfredo, ola;
pescadores me miran,
plega à Dios que me oìgan.
Mas milagrosamente
ya tierra los dos toman,
sin aliento el que nada,
con vida el que le estòrva.
Saca en brazos Catalinon à Don Juan.
Cat. Valgame la Cananea,
y què salado està el mar,
aqui puede bien nadar
el que salvarse desea.
Que allà dento es desatino;
donde la muger se fragua,
donde Dios juntò tanta agua,
no juntàra tanto vino?
A señor, elado està,
señor, si acaso està muerto?
Del mar fue este desconcierto,
y mio este desvario.
Mal haya aquel que primero
pinos en la mar sembrò,
y que sus rumbos midiò
con quebradizo Madero.
Maldito sea Iason,
y Tisis maldito sea;
muerto està, no hai quien lo crea;
misero Catalinon:
què he de hacer?
Tisb. Hombre, què tienes
en desventuras iguales?
Cat. Pescadora, muchos males,
y falta de muchos bienes.
Veo por librarme à mi,
sin vida à mi señor, mira
si es verdad. *Tis.* No, q̃ aun respira;
vè à llamar los pescadores
que en aquella choza estàn.
Cat. Y si los llamo, vendràn?
Tis. Vendràn presto, no lo ignores;
quien es este Caballero?
Cat. Es hijo aquesto señor
del Camarero mayor
del Rey, porquien ser espero
antes de seis dias Conde
en Sevilla, donde và,
y adonde su Alteza està,
si mi amistad corresponde.
Tis. Como se llama? *Cat.* Don Juan
Tenorio. *Tis.* Llama mi gente.
Cat. Ya voi.
Vase, y coge en el regazo Tisbia à D. Juan.

Tisb. Mancebo excelente,
gallardo, noble, y galàn,
volved en vos, Cavallero.
d.Ju. Donde estoi? *Tis.* Ya podeis vèr,
en brazos de una muger.
d.Ju. Vivo en vos si en el mar muero;
ya perdi todo el recelo
que me puediera anegar,
pues del Infierno del mar
salgo à vuestro claro cielo.
Vn espantoso huracan
diò con mi nave al travès,
para arrojarme à essos pies,
que abrigo, y puerto me dàn.
Tisb. Mui grande aliento teneis
para venir soñoliento,
y mas de tanto tormeto,
mucho tormento ofreceis.
Pero si es tormento el mar,
y son sus ondas crueles,
la fuerza de los cordeles
pienso que os hacen hablar.
Sin duda, que haveis bebido
del mar la oracion passada,
pues por ser agua salada
con tan grande sal ha sido?
Mucho hablais quando no hablais,
y quando muerto venis,
mucho parecer sentis,
plega à Dios que no mintais.
Pareceis caballo Griego,
que el mar à mis pies desagua;
pues venis formado de agua,
y estais preñado de fuego.
Y si mojado abrasais,
estando enjuto, què hareis?
mucho fuego prometeis,
plega à Dios que no mintais.
d. Jua. A Dios, zagala, pluviera,
que en el agua me anegàra,
para que cuerdo acabàra,
y loco en vos no muriera;
que el mar pudiera anegarme
entre sus olas de plata;
que sus limites delata,
mas no pudiera abrasarme.
Gran parte del Sol mostrais,
pues que el Sol os dà licencia,
pues solo con la apariencia,
siendo de nieve abrasais.
Tisb. Por mas elado que estais,
tanto fuego en vos teneis,
que en este mio os ardeis,
plega à Dios que no mintais.

Salen Catalinon, y Anfriso, Pescadores.

Cat. Ya vienen todos aqui.
Tisb. Y ya està tu dueño vivo.
d. Jua. Con tu presencia recibo
el aliento que perdi.
Cat. Què nos mandas? *Tisb.* Coridon,
Anfriso, amigos: *Cor.* Todos
buscamos por varios modos
esta dichosa ocasion.
Di, què nos mandas, Tisbea,
que por labios de clavèl,
no lo havràs mandado à aquel
que idolatrarte desea
apenas, quando al momento,
sin cessar en llanto, ò sierra,
sin que el mar tale la tierra,
pise el fuego, el aìre, el viento.
Tisb O, Què mal me parecian
estas lisonjas ayer, *ap.*
y oy hecho en ellas de vèr,
que sus labios no mentian!
Estando, amigos, pescando
sobre este peñasco, vi
hundirse una nave alli,
y entre las olas nadando
dos hombres, y compassiva
di voces, y nadie oyò,
y en tanta afliccion llegò
libre de la furia esquiva
del mar, sin vida à la arena;
deste en los ombros cargado,
un hidalgo, y anegado,

y envuelta en tan triste pena,
à llamaros embiè.
Anf. Pues aqui todos estamos,
manda que tu gusto hagamos,
lo que pensado no fue.
Tisb. Que à mi choza los llevèmos
quiero, donde agradecidos
reparèmos sus vestidos,
y alli los regalarèmos,
que mi Padre gusta mucho
desta debida piedad.
Cat. Estremada es su beldad.
d.Iua. Escucha aparte. *Cat.* Ya escncho.
d.Iua. Si te pregunta quien soi,
di, que no sabes. *Cat.* A mi
quieres advertirme aqui
lo q̃ he de hacer? *d.Iua.* Muerto soi
por la hermosa cazadora;
esta noche he de gozalla.
Ca. De què suerte? *d. Iua.* Vèn, y calla.
Cor. Anfriso dentro de un hora,
que canten, y bailen.
Anf. Vamos,
y esta noche nos hagamos
rajas, y palos tambien.
d.Iua. Muerto soi.
Tisb. Como, si andais?
d.Jua. Ando en pena, como veis.
Tisb. Mucho hablais.
d. Iua. Mucho entendeis.
Tisb. Plega à Dios que no mintais.
Vanse, y salen D. Gonzalo de Vlloa, y el Rey D. Alonso de Castilla.
Rey. Como os ha sucedido en la em-
Comendador mayor? (baxada,
d. Gonz. Hallè en Lisboa
al Rey D. Juan tu primo, previniendo
treinta naves de armada.
Rey. Y para donde? (do,
d.G. Para Goa me dixo, mas yo entiẽ-
q̃ à otra empressa mas facil apercibe:
à Ceuta, ò Tanger pienso q́ pretende
cercar este Verano. *Rey.* Dios le ayude,
y premie el Cielo de aumentar su glo-
què es lo que concertasteis? (ria:
d. Gonz. Señor, pide
à Cerpa, y Mora, y Olivencia, y Toro;
y por esso te vuelve à Villaverde,
al Almendral, à Metola, y Herrera;
entre Castilla, y Portugal. *Re.* Al pũto
se firmen los conciertos, D. Gonzalo:
mas decidme primero, como ha ido
en el camino, que vendreis cansado,
y alcanzado tambien.
d. Gonz. Para serviros,
nunca, señor, me canso.
Rey. Es buena tierra
Lisboa?
d. Gon. La mayor Ciudad de España;
y si mandas que diga lo que he visto,
de lo exterior, y cèlebre, en un punto
en tu presencia te pondrè un retrato.
Rey. Yo gustarè de oìllo, dadme silla.
d.Go. Es Lisboa una octava maravilla:
De las entrañas de España,
que son las tierras de Cuenca;
nace el caudaloso Tajo,
que media España atraviessa:
Entra en el mar Occeano,
en las sagradas riberas
desta Ciudad, por la parte
del Sur; mas antes que pierda
su curso, y su claro nombre,
hace un quarto entre dos sierras;
donde estàn de todo el Orbe,
barcas, naves, caravelas.
Hai galeras, y saetìas,
tantas, que desde la tierra
parece una gran Ciudad,
adonde Neptuno reina.
A la parte del Poniente
guardan del Puerto dos fuerzas;
de Cascaes, y Sangian,
las mas fuertes de la tierra.
Està desta gran Ciudad
poco mas de media legua.

Belèn Convento del Santo.
conocido por la piedra.
Y por el Leon de guarda,
donde los Reyes, y Reinas
Catholicos, y Christianos,
tienen sus casas perpetuas.
Luego esta maquina insigne,
desde Alcantara comienza
una gran legua a tenderse
al Convento de Iobregas.
En medio està el valle hermoso
coronado de tres cuestas,
que quedàra corto Apeles,
quando contarlas quisiera.
Porque miradas de lexos
parecen piñas de perlas,
que estàn pendientes del Cielo,
en cuya grandeza immensa
se vèn diez Romas cifradas
en Conventos, y en Iglesias,
en edificios, y calles,
en solares, y encomiendas,
en las letras, y en las armas,
en la justicia tan recta,
y en una misericordia,
que està honrando su ribera.
Y en lo que yo mas alabo
desta maquina soberbia,
es, que del mismo Castillo,
en distancia de seis leguas,
se vèn sesenta Lugares,
que llega el mar à sus puertas,
uno de los quales es
el Convento de Olivelas,
en el qual vì por mis ojos
seiscientas, y treinta celdas,
y entre Monjas, y Beatas
passan de mil y docientas.
Tiene desde alli a Lisboa,
en distancia mui pequeña,
mil y ciento y treinta Quintas,
que en nuestra Provincia Betica
llamas Cortijos, y todas
con sus huertos, y Alamedas.
En medio de la Ciudad
hai una plaza soberbia,
que se llama del Ruzio,
grande, hermosa, y bien dispuesta;
que havrà cien años, y aun mas,
que el mar bañaba su arena,
y ahora de ella à la mar,
hai treinta mil casas hechas,
que perdiendo el mar su curso,
se tendiò *à* partes diversas.
Tiene una calle que llaman
Rua nova, ò calle nueva,
donde se cifra el Orizonte
en grandezas, y riquezas:
tanto, que el Rey me contò,
que hai un Mercader en ella,
que por no poder contarlo,
mide el dinero *à* fanegas.
El tercero, donde tiene
Portugal su casa Regia,
tiene infinitos navios,
varados siempre en la tierra
de solo cebada, y trigo
de Francia, è Inglaterra.
Pues el Palacio Real,
que el Tajo sus manos besa,
es edificio de Ulises,
que basta para grandeza,
de quien toma la Ciudad
nombre en la Latina lengua;
llamandose Ulisibona,
cuyas armas son la esphera,
por pedestal de las llagas,
que en la batalla sangrienta,
el Rey Don Alonso Enriquez
diò la Magestad immensa.
Tiene en su gran Tarazana
diversas naves, y entre ellas
las naves de la conquista,
tan grandes, que de la tierra
miradas, juzgan los hombres
que tocan en las Estrellas.

Y lo que desta Ciudad
te cuentò por excelencia,
es, que estando sus vecinos
comiendo desde las mesas,
vèn los copos del pescado,
que junto à sus puertas pescan,
que bullendo entre las redes,
vienen à entrarse por ellas.
Y sobre todo al llegar
cada tarde à su ribera,
mas de mil barcos cargados
de mercancias diversas,
y de sustento ordinario,
pan, azeite, vino, y leña,
frutas de infinita suerte,
nieve de sierra de Estrella,
que por las calles à gritos,
puestas sobre las cabezas,
la venden; mas què me canso,
porque es contar las Estrellas,
querer contar una parte
de la Ciudad opulenta.
Ciento y treinta mil vecinos
tiene, gran señor, por cuenta,
y por no cansarte mas,
un Rey que tus manos besa.
Rey. Mas estimo, Don Gonzalo,
escuchar de vuestra lengua
essa Relacion sucinta,
que haver visto su grandeza:
teneis hijos? *d. Gonz*. Gran señor,
una hija hermosa, y bella,
en cuyo rostro divino
se esmerò naturaleza.
Rey. Pues yo os la quiero casar
de mi mano. *d. Gonz*. Como sea
tu gusto, digo, señor,
que yo lo aceto por ella;
pero quien es el esposo?
Rey. Aunque no està en esta tierra,
es de Sevilla, y se llama
D. Juan Tenorio. *d. Gon*. Las nue-
voi a llevar à Doña Ana. (vas
Rey. Id en buen hora, y volved,
Gonzalo, con la respuesta.

Vase y sale D. Iuan Tenorio y Catalinon.

d. Iua. Estas dos yeguas prevèn,
pues acomodadas son.
Cat. Aunque soi Catalinon,
soi, señor, hombre de bien,
que no se dixo por mi,
Catalinon es el hombre
que sabes que aqueste nombre
me assientan al rebès à mi.
d. Iua. Mientras que los pescadores
vàn de regocijo, y fiesta,
tu las dos yeguas apresta,
que de sus pies voladores
solo nuestro engaño fio.
Cat. Al fin pretendes gozar
à Tisbea? *d. Iua*. Si burlar
es habito antiguo mio,
què me preguntas, sabiendo
mi condicion? *Cat*. Ya sè que eres
castigo de las mugeres.
d. Jua. Por Tisbea estoi muriendo,
que es buena moza. *Cat*. Buen pago
à su hospedaje deseas.
d. Iua. Necio, lo mismo hizo Eneas
con la Reina de Cartago.
Cat. Los que fingìs, y engañais
las mugeres de essa suerte,
lo pagareis con la muerte.
d. Iua. Què largo me lo fiais;
Catalinon con razon
te llaman. *Cat*. Tus pareceres
sigue, que en burlar mugeres
quiero ser Catalinon;
ya viene la desdichada.
d. Iua. Vete, y las yeguas prevèn.
Cat. Pobre muger, harto bien
te pagamos la possada.

Vase Catalinon y sale Tisbea.

Tisb. El rato que sin ti estoi,
estoi agena de mi.
d. Iua. Por lo que fingìs assi,

ningun credito te doi.
Tisb. Por què? *d. Iu.* Porq̃ si me amàras,
mi alma favorecieras.
Tis. Tuya soi. *d. Iua.* Pues di, q̃ esperas,
ò en què, señora, reparas?
Tisb. Reparo en que fue castigo
de amor el que he hallado en ti.
d. Iua. Si vivo, mi bien, en ti,
à qualquier cosa me obligo.
Aunque yo sepa perder
en tu servicio la vida,
la diera por bien perdida;
y te prometo de ser
tu esposo. *Tisb.* Soi desigual
à tu sèr. *d. Iua.* Amor es el Rey,
que iguala, con justa ley,
la seda con el sayal.
Tisb. Casi te quiero creer,
mas sois los hombres traidores.
d. Iu. Posible es, mi bien, que ignores
mi amoroso proceder?
Oy prendes por tus cabellos
mi alma. *Tisb.* Yo *à* ti me allano,
baxo la palabra, y mano
de esposo. *d. Iua.* Juro, ojos bellos,
que mirando me matais,
de ser vuestro esposo. *Ti.* Advierte,
mi bien q̃ ay Dios, y q̃ ay muerte.
d. Iua Què largo me lo fiais!
y mientras Dios me dè vida,
yo vuestro esclavo serè;
esta es mi mano, y mi fè.
Tisb. No serè en pagarte esquiva.
d. Iua. Ya en mi mismo no sossiego.
Tisb. Vèn, y serà la cabaña,
del amor, que me acompaña,
talamo à nuestro sossiego.
Entre estas cañas te esconde,
hasta que tenga lugar.
d. Iua. Por donde tengo de entrar?
Tisb. Vèn, y te dirè por donde.
d. Iua. Gloria al alma, mi bien, dais.
Tisb. Esta voluntad te obligue,
y sino Dios te castigue.
d. Iua. Què largo me lo fiais!

Vanse, y sale Corídon, Anfriso, Belisa, y Musicos.

Cor. Ea, llamad à Tisbea,
y los zagales llamad,
para que en la soledad
el huesped la Corte vea.
Bel. Vamos *à* llamarla. *Cor.* Vamos.
Bel. A su cabaña lleguèmos.
Cor. No vès que estarà ocupada
con los huespedes dichosos,
de quien hai mil invidiosos.
Anf. Siempre es Tisbea invidiada.
Bel. Cantad algo mientras viene,
porque querèmos bailar.
Anf. Como podrà descansar
cuidado que zelos tiene?
Cant. A pescar saliò la niña,
tendiendo redes,
y en lugar de pezes,
las almas prende.

Sale Tisbea,

Tisb. Fuego, fuego, que me quemo;
que mi cabaña se abrasa,
repicad *à* fuego, amigos,
que ya dàn mis ojos agua.
Mi pobre edificio queda
hecho otra Troya en las llamas;
que despues que faltan Troyas
quiere amor quemar cabañas:
fuego, zagales, fuego, agua, agua;
amor clemencia, q̃ se abrasa el al-(ma.
Ay choza, vil instrumento
de mi deshonra, y mi infamia,
cueva de ladrones fiera,
que mis agravios ampara!
Ha falso huesped, que dexas
una muger deshonrada,
nube que del mar saliò,
para anegar mis entrañas!
fuego, fuego, zagales, agua, agua;
amor cleme᷉cia, q̃se abrasa el alma.

Yo

Yo soi la que hacia siempre
de los hombres burla tanta,
que siempre las que hacen burla
vienen à quedar burladas.
Engañòme el Caballero
debaxo de fee, y palabra
de marido, y profanò
mi honestidad, y mi cama.
Gozòme al fin, y yo propria
le dì à su rigor las alas,
en dos yeguas que criè,
con que me burlò, y se escapa:
Seguidle todos, seguidle,
mas no importa que se vaya,
que en la presencia del Rey
tengo de pedir venganza:
fuego, fuego, zagales, agua, agua,
amor clemēcia, q̄ se abrasa el alma.

Vase Tisbea.

Cor. Seguid al vil Caballero.

Anf. Triste del que pena, y calla;
mas vive el Cielo que en èl
me he de vengar desta ingrata.
Vamos tràs ella nosotros,
porque và desesperada,
y que vaya podrà ser
buscando mayor desgracia.

Cor. Tal fin la soberbia tiene!
su locura, y confianza
parò en esto! *Dice Tisbea dentro.*

Tisb. Fuego, fuego.

Anfr. Al mar se arroja.

Cor. Tisbea, detente, y pàra.

Tis. Fuego, fuego, zagales, agua, agua,
amor clemēcia, q se abrasa el alma.

✱ JORNADA SEGUNDA. ✱

Sale el Rey D. Alonso y D. Diego Tenorio de barba.

Rey. Què me dices?

d. Dieg. Señor, la verdad digo,
por esta carta estoi del caso cierto,
que es de tu Embaxador, y de mi hermano,
hallaronle en la quadra del Rey mismo
con una hermosa dama de Palacio.

Rey. Què calidad?

d. Dieg. Señor, la Duquesa Isabela.

Rey. Isabela? *d. Dieg.* Por lo menos.

Rey. Atrevimiento temerario! y cōde
ahora està?

d. Dieg. Señor, à vuestra Alteza
no he de encubrille la verdad, anoche
à Sevilla llegò con un criado.

Re. Ya conoceis, Tenorio, q̄ os estimo,
y al Rey informarè del caso luego,
casando à esse rapaz con Isabela,
volviēdo à su sosiego al Duque Octavio,
q̄ inocēte padece, y luego al punto
haced que D. Juan salga desterrado.

d. Dieg. Adonde, mi señor?

Rey. Mi enojo vea
en el destierro de Sevilla; salga
à Lebrija esta noche, y agradezca
solo al merecimiento de su Padre;
pero decid, D. Diego, què dirèmos
à Gonzalo de Ulloa, sin q̄ errèmos?
Casèle con su hija, y no sè como
lo puedo ahora remediar.

d. Dieg. Pues mira,
gran señor, què mandas q̄ yo haga;
q̄ estè bien al honor de esta señora,
hija de un Padre tal?

Rey. Vn medio tomo,
con q̄ absolverlo del enojo entiendo;
Mayordomo mayor pretēdo hacelle.

Sale un criado.

Criad. Vn Caballero llega de camino,
y dice señor q̄ es el Duque Octavio.

Rey. El Duque Octavio?

Criad. Si señor. *Rey.* Pues entre.

Sale el Duque Octavio de camino.

Octav. A estos pies gran señor, un peregrino,
misero y desterrado, ofrece el labio,
juzgando por mas facil el camino,
en vuestra gran presencia.

Rey. Duque Octavio.
Oct. Huyendo vengo el fiero deſatino
de una muger, el no penſado agravio
de un Caballero, que la cauſa ha ſido,
de que aſsi a vueſtros pies aya venido.
R. Ya, Duq̃ Octavio, ſè vueſtra inocẽcia,
yo al Rey eſcribirè, que os reſtituya
en vueſtro eſtado, pueſto q̃ el auſẽcia
que hiciſteis algun daño os atribuya,
yo os caſarè en Sevilla, con licencia,
y tambien con perdon, y gracia ſuya:
que pueſto que Iſabela un Angel ſea,
mirando la que os doi ha de ſer fea.
Comendador mayor de Calatrava
es Gonzalo de Ulloa, un Caballero,
à quien el Moro por temor alaba,
que ſiempre es el cobarde liſongero.
Eſte tiene una hija, en quien baſtaba
en dote la virtud que conſidero,
deſpues de la verdad, q̃ es maravilla,
y el Sol della es Eſtrella de Caſtilla:
eſta quiero que ſea vueſtra eſpoſa.
Oct. Quando eſte viage le empr̃ediera
à ſolo eſto, mi ſuerte era dichoſa,
ſabiendo yo que vueſtro guſto fuera.
Rey. Hoſpedareis al Duque, ſin q̃ coſa
en ſu regalo falte. *Oct.* Quien eſpera
en vos, ſeñor, ſaldrà de premios lleno,
primero Alfonſo, ſois ſiẽdo el Onzeno.
Vaſe el Rey y D. Diego y ſale Ripio.
Ri. Què ha ſucedido? *Oct.* Que he dado
el trabajo recibido,
conforme me ha ſucedido,
deſde oy por bien empleado.
Hablè al Rey, viòme, y honròme:
Ceſar, con el Ceſar fui,
pues vì peleè, y vencì,
y hace que eſpoſa tome
de ſu mano, y ſe prefiere
à deſenojar al Rey
en la fulminada ley.
Rip. Con razon el nombre adquiere
de generoſo en Caſtilla;
al fin, te llegò à ofrecer
muger? *Oct.* Si, amigo, muger
de Sevilla, que Sevilla
dà, ſi averiguarlo quieres,
porque de oirlo te aſſombres,
ſi fuertes, y airoſos hombres,
tambien gallardas mugeres.
Un manto tapado, un brio,
donde un puro Sol ſe eſconde,
ſino es en Sevilla, adonde
ſe admite el contento mio.
Es tal, que ya me conſuela
en mi mal.
Sale D. Juan, y Catalinon.
Cat. Señor, detente,
que aqui eſtà el Duque innocente
Sagitario de Iſabela,
aunque mejor lo dixera
Capricornio. *d. Jua.* Diſsimula.
Cat. Quando le vende le adula.
d. Jua. Como à Napoles dexè
por embiarme a llamar
con tanta priſſa mi Rey,
y como ſu guſto es ley,
no tuve, Octavio, lugar
de deſpedirme de vos
de ningun modo. *Oct.* Por eſſo;
Don Juan, amigo, os confieſſo
que oy nos juntamos los dos
en Sevilla. *d. Jua.* Quien penſara;
Duque que en Sevilla os viera,
para que en ella os ſirviera,
como yo lo deſeaba.
Dexais mas, aunque es Lugar
Napoles tan excelente,
por Sevilla ſolamente
ſe puede, amigo, dexar.
Oct. Si en Napoles os oyera,
y no en la parte que eſtoi,
del credito que ahora os doi
ſoſpecho que me riera.
Mas llegandola à habitar,
es por lo mucho que alcanza;

cor-

corta qualquiera alabanza,
que a Sevilla quereis dàr.
Quien es el que viene alli?
d. Jua. El que viene es el Marquès
de la Mota, descortès
es fuerza ser. *Octav.* Si de mi
algo huviereis menester,
aqui espada, y brazo està.
Cat. Y si importa gozarà
en su nombre otra muger,
que tiene buena opinion.
Octav. De vos estoi satisfecho.

Vase Octavio, y Ripio, y sale el Marquès de la Mota.

Mot. Todo oy os ando buscando,
y no os he podido hallar,
vos, Don Juan, en el lugar,
y vuestro amigo penando
en vuestra ausencia? *d. Ju.* Por Dios,
amigo, que me debeis
esta merced que me haceis.
Què hai de Sevilla? *Mot.* Està ya
toda esta Corte mudada.
d. Jud. Mugeres? *Mot.* Cosa juzgada.
d. Jua. Inès? *Mot.* A Begel se và.
d. Jua. Buen Lugar para vivir
la que tan dama naciò.
Mot. El tiempo la desterrò
à Begel. *d. Jua.* Irà a morir:
Constanza? *Mot.* Es lastima vella
lampiña de frente, y ceja,
llamale el Portuguès vieja,
y ella imagina que bella.
d. Jua. Si, que bella en Portuguès,
suena vieja en Castellano.
Y Teodora? *Mot.* Este Verano
se escapò del mal Francès,
y està tan tierna, y recente,
que ante ayer me arrojò un diente
embuelto entre muchas flores.
d. Jua. Julia la del Candilejo?
Mot. Ya con sus afeites lucha.
d. Jua. Vendese siempre por trucha?
Mot. Ya se dà por abadejo.
d. Jua. El barrio de Cantarranas
tiene buena poblacion?
Mot. Ranas las mas de las son.
d. Jua. Y vienen las dos hermanas?
Mot. Y la mona de Tolù
de su madre Celestina,
que les enseña doctrina.
d. Jua. O, vieja de Bercebù:
como la mayor esta?
Mot. Blanca sin blanca ninguna:
tiene un Santo à quien ayuna.
d. Iua. Ahora en vigilias dà?
Mot. Es firme, y santa muger.
d. Iua. Y estotra? *Mot.* Mejor principio
tiene, no desecha ripio.
d. Iua. Buen Albañil quiere ser:
Marquès, q̃ ay de perros muertos?
Mot. Yo, y Don Pedro de Esquivèl
dimos a noche un cruel,
y esta noche tengo ciertos
otros dos. *d. Iua.* Irè con vos,
que tambien recorrerè
cierto nido, que dexè
en huevos para los dos:
què hai de terrero? *Mot.* No muero
en terrero, que enterrado
me tiene mayor cuidado.
Iua. Como? *Mo.* Un imposible quiero.
d. Iua. Pues no os corresponde? *Mo.* Si,
me favorece, y estima.
d. Iu. Quien es? *Mo.* Doña Ana mi prima,
que es recien-llegada aqui.
Iua. Pues dõde ha estado? *Mo.* En Lisboa
con su Padre en la embaxada.
d. Ju. Es hermosa? *Mo.* Es estremada;
porque en Doña Ana de Ulloa
se estremò naturaleza.
d. Iua. Tan bella es essa muger?
vive Dios que la he de vèr.
Mot. Vereis la mayor belleza
que los ojos del Rey vèn.
d. Iua. Casaos, pues es estremada.

Mot. El Rey la tiene casada,
y no se sabe con quien. (be.
d.Iu. No os favorece? *Mo.* Y me escri-
Cat. No prosigas, que te engaña
el gran Burlador de España.
d.Iua. Quien tan satisfecho vive?
Mot. Ahora estoi aguardando
la postrer resolucion.
d.Iua. Pues no perdais la ocasion,
que aqui os estoi aguardando.
Mot. Ya vuelvo.
Vase el Marquès, y el criado.
Cat. Señor quadrado,
ò señor redondo, à Dios.
Cat. A Dios. *d.Iua.* Pues solo los dos,
amigo, havemos quedado,
siguele el passo al Marquès,
que en el Palacio se entrò.
Vase Catalinon, y habla por una rexa una muger.
(mò?
Mug. Ce, à quiẽ digo? *d.Iua.* Quien lla-
Mug. Pues sois prudente, y cortès,
y su amigo, dadle luego
al Marquès este papel,
mirad que consiste en èl
de una señora el sossiego.
d. Iua. Digo, que se lo darè,
soi su amigo, y Caballero.
Mug. Basta, señor forastero, *Vas.*
à Dios. *d. Iua.* Y la voz se fue.
No parece encantamento
esto que ahora ha passado?
A mi el papel ha llegado
por la estafeta del viento.
Sin duda que es de la dama,
que el Marquès me ha encarecido:
venturoso en esto he sido.
Sevilla à voces me llama
el Burlador, y el mayor
gusto que en mi puede haver,
es burlar una muger,
y dexarla sin honor.
Vive Dios, que le he de abrir,
pues sali de la plazuela?
mas si huviesse otra cautela;
gana me dà de reir.
Ya està abierto el papel,
y que es suyo es cosa llana;
porque aqui firma Doña Ana:
Dice assi: Mi Padre infiel
en secreto me ha sacado,
sin poderme resistir,
no sè si podrè vivir,
porque la muerte me ha dado.
Si estimas, como es razon,
mi amor, y mi voluntad,
y si tu amor fue verdad,
muestralo en esta ocasion.
Porque veas que te estimo,
vèn esta noche *à* la puerta,
que estarà *à* las onze abierta,
donde tu esperanza, primo,
gozes, y el fin de tu amor:
traeràs, mi gloria, por señas
de Leonorilla, y las dueñas,
una capa de color.
Mi amor todo de tì fio,
y *à* Dios desdichado amante.
Ay sucesso semejante!
ya de la burla me rio.
Gozarèla, vive Dios,
con el engaño, y cautela,
que en Napoles *à* Isabela.
Sale Catalinon.
Cat. Ya el Marquès viene. *d.Iu.* Los dos
aquesta noche tenèmos
que hacer. *Cat.* Ay engaño nuevo?
d. Iu. Estremado. *Cat.* No lo apruebo,
tu pretendes que escapèmos
una vez, señor, burlados,
que el que vive de burlar,
burlado havrà de escapar
de una vez. *d. Iua.* Predicador
te vuelves impertinente?
Esta vez quiero avisarte,
porque otra vez no te avise.

Cat.

Cat. Digo, que de aqui adelante
lo que me mandas harè,
y à tù lado forzarè
un Tygre, un Elefante.

Sale el Marquès de la Mota.

d. Jua. Calla, que viene el Marquès.
Cat. Pues ha de ser el forzado?
d. Ju. Para vos, Marquès, me han dado
un recado harto cortès.
Por essa rexa, sin vèr
el que me lo daba alli,
solo en la voz conocì,
que me lo daba, muger.
Dicete al fin, que à las doce
vayas secreto à la puerta,
que estarà à las onze abierta,
donde tu esperanza goze
la possessi on de tu amor,
y que llevasse por señas
de Leonorilla, y las dueñas,
una capa de color.
Mot. Què dices? *d. Ju.* Que este recado
de una ventana me dieron,
sin vèr quien. *Mot.* Con èl pusieron
sossiego en tanto cuidado.
Ay, amigo, solo en ti
mi esperanza renaciera;
dame essos brazos. *d. Ju.* Considera
que no està tu prima en mi.
Eres tu quien ha de ser
quien la tiene de gozar,
y me llegas à abrazar
los pies? *Mot.* Es tal el placer,
que me ha sacado de mi:
ò, Sol, apresura el passo!
d. Jua. Ya el Sol camina al Ocaso.
Mot. Vamos, amigos, de aqui,
y de noche nos pondrèmos:
loco voi. *d. Jua.* Bien se conoce,
mas yo bien sè que à las doze
harás mayores estremos.
Mot. Ay prima del alma! prima,
què quieres premiar mi fee?
Cat. Vive Christo, que no dè
una blanca por su prima.

Vase el Marquès, y sale Don Diego.

d. Dieg. D. Juan. *Ca.* Tu Padre te llama.
d. Jua. Què manda Vueseñoria?
d. Dieg. Verte mas cuerdo queria,
mas bueno, y con mejor fama.
Es possible, que procuras
todas las horas mi muerte?
d. Jua. Por què vienes de essa suerte?
d. Dieg. Por tu trato, y tus locuras.
Al fin, el Rey me ha mandado,
que te eche de la Ciudad,
porque està de una maldad
con justa causa indignado.
Que aunque me lo has encubierto,
ya en Sevilla el Rey lo sabe,
cuyo delito es tan grave,
que à decirtelo no acierto.
En el Palacio Real
traicion, y con un amigo?
Traidor, Dios te dè el castigo,
que pide delito igual.
Mira, que aunque al parecer
Dios te consiente, y aguarda,
su castigo no se tarda,
y que castigo ha de haver
para los que profanais
su nombre, que es Juez fuerte
Dios en la muerte. *Ju.* En la muerte?
tan largo me lo fiais?
de aqui allà hai gran jornada.
d. Dieg. Breve te ha de parecer.
d. Jua. Y la que tengo de hacer,
pues à su Alteza le agrada,
ahora es larga tambien?
d. Dieg. Hasta que el injusto agravio
satisfaga al Duque Octavio,
y apaciguados estèn
en Napoles de Isabela
los sucessos que has causado,
en Lebrija retirado,
por tu traicion, y cautela,

quiere el Rey que estès ahora,
pena à tu maldad ligera.
Cat. Si el caso tambien supiera *ap.*
de la pobre pescadora,
mas se enojàra el buen viejo.
d. Dieg. Pues no te vence castigo
con quanto hago, y quanto digo,
à Dios tu castigo dexo. *Vas.*
Cat. Fuesse el viejo enternecido.
d. Iua. Luego las lagrymas copia,
condicion de viejo propria,
vamos, pues ha anochecido,
à buscar al Marquès. *Cat.* Vamos,
y al fin gozaràs su dama.
d. Iua. Ha de ser burla de fama.
Cat. Ruego al Cielo que salgamos
della en paz. *d. Iua.* Catalinon
en fin. *Cat.* Y tu, señor, eres
langosta de las mugeres,
y con publico pregon,
porque de ti se guardàra,
quando à noticia viniera,
de la que doncella fuera,
fuera bien ser pregonera.
Guardense todos de un hombre,
que à las mugeres engaña,
y es el burlador de España.
d. Iu. Tu me has dado gentil hombre.

Sale el Marquès de noche con Musicos, y passea el tablado, y se entran cantando.

Music. El que un bien gozar espera.
quanto espera desespera.
Mot. Como yo à mi bien gozè,
nunca lleguè à amanecer.
d. Iua. Què es esto? *Cat.* Musica es.
Mot. Parece que habla conmigo
el Poeta; quien và? *d. Iua.* Amigo.
Mot. Es D. Juan? *d. Iua.* Es el Marquès.
Mot. Quien puede ser sino yo?
d. Iua. Luego que la capa vi,
que erades vos conocì.
Mot. Cantad, pues D. Juan llegò,
Cant. El que un bien gozar espera,
quanto espera desespera.
d. Jua. Què casa es la que mirais?
Mot. De D. Gonzalo de Ulloa.
d. Iua. Donde irèmos? *Mot.* A Lisboa.
d. Iua. Como si en Sevilla estais?
Mot. Pues aquesso os marabilla?
no vive con gusto igual
lo peor de Portugal
en lo mejor de Castilla?
d. Iua. Donde viven? *Mot.* En la calle
de la Sierpe, donde vès
anda envuelto en Portuguès.
Que en aqueste amargo valle,
con boca dos solicitan
mil Evas, que aunque embocados,
en efecto son ducados,
con que el dinero nos quitan.
d. Iua. Mientras à la calle vais,
yo dàr un perro quisiera.
Mot. Pues cerca de aqui me espera
un bravo. *d. Jua.* Si me dexais,
señor Marquès, vos vereis
como de mi no se escapa.
Mot. Vamos, y poneos mi capa,
para que mejor lo deis.
d. Iua. Bien haveis dicho, venid,
y me enseñareis la casa.
Mot. Mientras el sucesso passa,
la voz, y el habla fingid.
Veis aquella zelosia?
d. Iua. Ya la veo. *Mot.* Pues llegad,
y decid Beatriz, y entrad.
d. Iua. Què muger? *Mot.* Rosada, y fria.
Cat. Serà muger cantimplora.
Mot. En Gradas os aguardamos.
d. Iua. A Dios, Marquès. *Ca.* Donde vamos?
d. Iua. Calla, necio, calla ahora,
adonde la burla mia
execute. *Cat.* No se escapa
nadie de ti. *d. Iua.* El truque adoro.
Cat. Echaste la capa al toro.
d. Iua. No, el toro me echò la capa.

Mot.

Mot. La muger me ha de pensar
que soi èl. *Mus.* Què gentil perro!
Mot. Esto es acertar por yerro.
Cant. El que un bien gozar espera,
quanto espera desespera.
Vanse, y dice Doña Ana dentro.
d. Ana. Falso, no eres el Marquès,
que me has engañado. *d. Jua.* Digo
que lo soi. *d. Ana.* Fiero enemigo,
mientes, mientes.
Sale Don Gonzalo con la espada desnuda.
d. Gonz. Ea, voz es
de Doña Ana la que siento.
d. An. No hai quien mate este traidor,
homicida de mi honor?
d. Gonz. Ay tan gran atrevimiento!
muerto honor dixo, ay de mi!
y es su lengua tan liviana,
que aqui sirve de campana.
d. Ana. Matadle.
Salen Don Juan, y Catalinon con las espadas desnudas.
d. Jua. Quien està aqui?
d. Gonz. La barba cana caìda
de la torre de mi honor
echaste en tierra, traidor,
donde era Alcalde la vida.
d. Jua. Dexame passar. *d. Gonz.* Passar?
por la punta de esta espada.
d. Iu. Moriràs. *d. Gon.* No importa nada.
d. Jua. Mira que te he de matar.
d. Go. Muere, traidor. *d. Iu.* Desta suerte
muero. *Cat.* Si escapo de aquesta,
no mas burlas, no mas fiesta.
d. Gonz. Ay, q̃ me has dado la muerte!
d. Iua. Tu la vida te quitaste.
d. Gonz. De què la vida servia?
d. Jua. Huyamos.
Vase Don Juan, y Catalinon.
d. Gonz. La sangre fria
con el furor aumentaste:
Muerto soi, no hai bien q̃ aguarde,
seguiràte mi furor,
que es traidor, y el que es traidor,
es traidor porque es cobarde.
Entran muerto à Don Gonzalo, y sale el Marquès de la Mota, y Musicos.
Mot. Presto las doze daràn,
y mucho Don Juan se tarda,
fiera prision del que aguarda.
Sale Don Iuan, y Catalinon.
d. Iua. Es el Marquès? *Mot.* Es D. Juan?
d. Iua. Yo soi, tomad vuestra capa.
Mo. Y el perro? *d. Iua.* Funesto ha sido;
al fin, Marquès, muerto ha havido.
Cat. Señor, del muerto te escapa.
Mot. Burlaste, amigo, què harè?
Cat. Tambien vos sois el burlado. *ap.*
d. Iua. Cara la burla ha costado.
Mot. Yo, Don Juan, lo pagarè,
porque estara la muger
quexosa de mi. *d. Iua.* A Dios,
Marquès. *Cat.* A fee, que los dos
mal pareja han de correr.
d. Iua. Huyamos. *Cat.* Señor, no havrà
Aguila que à mi me alcance.
Vanse, y queda el Marquès de la Mota.
Mot. Vosotros os podeis ìr,
porque yo me quiero ìr solo.
Dent. Viòse desdicha mayor!
y viòse mayor desgracia!
Mot. Valgame Dios! voces siento
en la plaza del Alcazar,
què puede ser à estas horas?
un yelo el pecho me arraiga.
Desde aqui parece todo
una Troya que se abrasa,
porque tantas luces juntas
hacen Gigantes de llamas.
Vn grande esquadron de hachas
se acerca à mi, porque anda
el fuego emulando Estrellas,
dividiendose en esquadras.
Quiero saber la ocasion.
Sale Don Diego Tenorio y la guarda con hachas.

d. Dieg. Què gente?
Mot. Gente que aguarda
sabed de aquelte ruido
el alboroto, y la causa.
d.Die. Prẽdedlo. *Mot.* Prenderme à mi?
d. Dieg. Volved la espada a la baina,
que la mayor valentia
es no tratar de las armas.
Mot. Como al Marquès de la Mota
hablan assi? *d. Dieg.* Dad la espada,
que el Rey os manda prender.
Mot. Vive Dios:-

Sale el Rey y acompañamiento.

Rey. En toda España
no ha de acabar, ni tampoco
en Italia, si và a Italia.
d. Dieg. Señor, aqui està el Marquès.
Mot. Gran señor, pues V. Alteza
a mi me manda prender?
Rey. Llevadle luego, y ponedle
la cabeza en una escarpia.
En mi presencia te pones?
Mot. Ha glorias de amor tyranas,
siempre en el passar ligeras,
como en el vivir pesadas!
Bien dixo un Sabio, que havia
entre la boca, y la taza
peligro; mas el enojo
del Rey me admira, y espanta.
No sè por lo que voi presso.
d. Dieg. Quien mejor sabrà la causa
que V. Señoria? *Mot.* Yo?
d. Die. Vamos. *Mot.* Cõfusion estraña!
Rey. Fulminesele el processo
al Marquès luego, y mañana
le cortaràn la cabeza.
Y al Comendador, con quanta
solemnidad, y grandeza
se dà a las personas Sacras,
y Reales, el entierro
se haga en bronce, y piedras varias
un sepulcro, con un bulto
le ofrezcan, donde en Mosaicas
labores goticas letras
dèn lenguas à sus venganzas.
Y entierro, bulto, y sepulcro
quiero que à mi costa se haga:
donde Doña Ana se fue?
d. Dieg. Fuesse al sagrado Doña Ana
de mi señora la Reina.
Rey. Ha de sentir esta falta
Castilla, tal Capitan
ha de llorar Calatrava.

Vanse todos, y sale Patricio desposado con Aminta, Gaseno viejo, Belisa, y Pastores musicos.

Cant. Lindo sale el Sol de Abril,
con trebol, y torongil,
y aunque le sirve de estrella,
Aminta sale mas bella.
Patr. Sobre esta alfombra florida,
adonde en campos de escarcha
el Sol sin aliento marcha
con su luz recien nacida,
os sentad, pues no combida
al talamo el sitio hermoso.

Sale Catalinon de camino.

Cat. Señores, el desposorio
huespedes han de tener.
Gas. A todo el mundo ha de ser
este contento notorio.
Quien viene? *Cat.* D. Juan Tenorio.
Gas. El viejo? *Cat.* No esse D. Juan.
Bel. Serà su hijo galàn.
Pat. Tengolo por mal aguero;
que galàn, y Caballero,
quitan gusto, y zelos dàn.
Pues quien noticia les diò
de mis bodas? *Cat.* De camino
passa à Librija. *Patr.* Imagino
que el demonio le embiò,
mas de què me aflixo yo?
Vengan a mis dulces bodas
del mundo las gentes todas;
mas con todo un Caballero
en mis bodas, mal aguero.

Gas.

Gas. Venga el Coloso de Rodas,
venga el Papa, el Preste Juan,
y Don Alonso el Onzeno
con su Corte, que en Gaseno
animo, y valor veràn.
Montes en casa hai de pan,
Guadalquivides de vino,
Babylonias de tozino,
y entre exercitos cobardes,
de aves para que las cardes,
el pollo, y el palomino.
Venga tan gran Caballero
a ser oy en dos hermanas
honra destas viejas canas.
Beli. El hijo del Camarero
mayor. *Pat.* Todo es mal aguero
para mi, pues le han de dàr
junto à mi esposa lugar:
aun no gozo, y ya los Cielos
me estàn condenando a zelos,
amor, sufrir, y callar.

Sale Don Juan Tenorio.

d. Iua. Passando acaso, he sabido,
que hai bodas en el lugar,
y dellas quise gozar,
pues tan venturoso he sido.
Gas. Vueseñoria ha venido
a honrallas, y engrandecellas,
Patr. Yo que soi el dueño dellas
digo entre mi, que vengais
en hora mala. *Gas.* No dais
lugar a este Caballero?
d. Iua. Con vuestra licencia quiero
sentarme aqui.

Sientase junto à la novia.

Patr. Si os sentais
delante de mi, señor,
sereis de aquessa manera
el novio? *d. Iua.* Quando lo fuera,
no escogiera lo peor.
Ga. Què es el novio? *d. Iu.* De mi error,
è ignorancia perdonad.
Cat. Desventurado marido!
d. Iua. Corrido està. *Cat.* No lo ignoro,
mas si tiene de ser toro,
què mucho que estè corrido?
No darè por su muger,
ni por su honor, un cornado,
desdichado tu que has dado
en manos de Lucifer.
d. Iua. Possible es que vengo a ser,
señora, tan venturoso?
invidia tengo al esposo.
Amint. Pareceisme lisonjero.
Patr. Bien dixe, que es mal aguero
en bodas un poderoso.
Gas. Ea, vamos a almozar,
porque pueda descansar
un rato su Señoria.

Tomale Don Juan la mano à la novia.

d. Iua. Por què la escondeis?
Amint. Es mia. *Gas.* Vamos.
Belis. Volved a cantar.
d. Iua. Què dices tu? *Cat.* Yo? que tema
muerte vil de estos villanos.
d. Iua. Buenos ojos, blancas manos,
en ellos me abraso, y quemo.
Cat. Almagrar, y echar estremo;
con esta quatro seràn.
d. Iua. Vèn, que mirandome estàn.
Pat. En mis bodas, Caballero,
mal aguero. *Gas.* Cantad.
Pat. Muero.
Cat. Canten, que ellos lloraràn.

JORNADA TERCERA.

Sale Patricio pensativo.

Pat. Zelos, relox, y cuidado,
que a todas las horas dais
tormentos con que matais,
aun quedais desconsertados.
Dexadme de atormentar,
pues es cosa tan sabida,
que quando amor me dà vida,
la muerte me quereis dàr.
Què me quereis, Caballero,
que me atormentais assi?

bien

bien dixe, quando le vì
en mis bodas, mal aguero.
No es bueno, que se sentò
à cenar con mi muger,
y à mi en el plato meter
la mano no me dexò;
pues cada vez que queria
metella, la desviaba,
diciendo à quanto tomaba;
grosseria, grosseria.
Pues el otro bellacon,
a quanto comer queria,
esto no come, decia,
no teneis, señor, razon.
Y de delante al momento
me lo quitaba, corrido;
esto bien sè yo que ha sido
culebra, y no casamiento.
Ya no se puede sufrir,
ni entre Christianos passar;
y acabando de cenar
con los dos, mas que à dormir
se ha de ìr tambien sin porfia,
con nosotros, y ha de ser
el llegar yo à mi muger,
grosseria, grosseria.
Ya viene, no me resisto,
aqui me quiero esconder;
pero ya no puede ser,
que imagino que me ha visto.

Sale Don Juan Tenorio.

d. Jua. Patricio. *Pat.* Su Señoria
què manda? *d. Jua.* Haceros saber:-
Patr. Mas que ha de venir à ser
alguna desdicha mia.
d. Jua. Que ha muchos dias, Patricio,
que à Aminta el alma le dì,
y he gozado.
Pat. Su honor? *d. Jua.* Si.
Pat. Manifiesto, y claro indicio
de lo que he llegado à vèr,
que si bien no le quisiera,
nunca à su casa viniera:
al fin, al fin es muger.
d. Jua. Al fin, Aminta zelosa;
ò quizà desesperada,
de vèrse de mi olvidada,
y de ageno dueño esposa.
Esta carta me escribiò,
embiandome à llamar,
y yo prometi gozar
lo que el alma prometiò:
esto passa de esta suerte,
dad à vuestra vida un medio,
que le darè sin remedio,
à quien lo impida, la muerte.
Pat. Si tu en mi eleccion lo pones,
tu gusto pretendo hacer,
que el honor, y la muger
son males en opiniones.
La muger, en opinion,
siempre mas pierde que gana;
que son como la campana,
que se estima por el son.
Y assi es como averiguada;
que opinion viene à perder,
quando qualquiera muger
suena à campana quebrada.
No quiero, pues me reduces
el bien que mi amor ordena,
muger entre mala, y buena,
que es moneda entre dos luces.
Gozala, señor, mil años,
que yo quiero resistir,
desengañar, y morir,
y no vivir con engaños. *Vase.*
d. Jua. Con el honor le vencì,
porque siempre los villanos
tienen su honor en las manos;
y siempre miran por sì.
Que por tantas variedades
es bien que se entienda, y crea;
que el honor se fue al Aldea
huyendo de las Ciudades.
Pero antes de hacer el daño;
le pretendo reparar,

à su Padre voi à hablar,
para autorizar mi engaño.
Bien lo supe negociar,
gozarla esta noche espero;
la noche camina, y quiero
su viejo Padre llamar.
Estrellas que me alumbrais,
dadme en este engaño suerte,
si el galardon en la muerte
tan largo me lo guardais.

Vase, y sale Aminta, y Belisa.

Bel. Mira, que vendrà tu esposo,
entra à desnudarte, Aminta.

Amint. Destas infelices bodas
no sè què siento, Belisa,
todo oy mi Patricio ha estado
bañado en melancolìa,
todo es confusion, y zelos,
mirad que grande desdicha.
Di, què Caballero es este,
que de mi esposo me priva?
la desverguenza en España
se ha hecho Caballeria.
Dexame, que estoi corrida;
mal huviesse el Caballero
que mis contentos me priva:-

Bel. Calla, que pienso que viene,
que nadie en la casa pisa
de un desposado tan recio.

Amin. Queda à Dios, Belisa mia.

Bel. Desenojale en los brazos.

Amin. Plega à los Cielos que sirvan
mis suspiros de requiebros,
mis lagrymas de caricias.

Vanse, y sale D. Iuan, Catalinon y Gaseno.

d. Iua. Gaseno, quedad con Dios.

Gas. Acompañaros queria,
por darle de esta ventura
el parabien à mi hija.

d. Iua. Tiempo mañana nos queda.

Gas. Bien decis, el alma mia
en la muchacha os ofrezco.

d. Iua. Mi esposa decis, ensilla
Catalinon. *Cat.* Para quando?

d. Iua. Para el Alva, que de risa
muerta, ha de salir mañana
deste engaño. *Cat.* Allà en Lebrija,
señor, nos està aguardando
otra boda, por tu vida
que despaches presto en esta.

d. Iua. La burla mas escogida
de todas, ha de ser esta.

Cat. Que saliessemos querria
de todas bien. *d. Iua.* Si es mi Padre
el dueño de la justicia,
y es la privanza del Rey,
què temes? *Cat.* De lo que privan
suele Dios tomar venganza,
si delitos no castigan,
y se suelen en el juego
perder tambien los que miran;
yo he sido miron del tuyo,
y por miron no querria
que me cogiesse algun rayo;
y me trocasse en ceniza.

d. Iua. Vete, ensilla, que mañana
he de dormir en Sevilla.

Cat. En Sevilla? *d. Iua.* Si. *Ca.* Què dices?
mira lo que has hecho, y mira
que hasta la muerte, señor,
es corta la mayor vida,
que hai tràs la muerte imperio.

d. Iua. Si tan largo me lo fias,
vengan engaños. *Cat.* Señor.

d. Iua. Vete, que ya me amohinas
con tus temores estraños. *Vase.*
La noche en negro silencio
se estiende, y ya las cabrillas
entre racimos de Estrellas
el Polo mas alto pisan.
Yo quiero poner mi engaño
por obra, el amor me guia
a mi inclinacion, de quien
no hai hombre que se resista.
Quiero llegar à la cama.
Aminta.

Sale Aminta como que està acostada.

Amint. Quien llama à Aminta?
es mi Patricio? *d. Iua.* No soi
tu Patricio.
Am. Pues quien? *d. Iua* Mira
de espacio, Aminta, quien soi.
Am. Ay de mi, yo soi perdida!
en mi aposento à estas horas?
d. Iua. Estas son las horas mias.
Am. Volveos, que darè voces,
no excedais la cortesia
que à mi Patricio se debe,
ved que hai Romanas Emilias
en dos hermanas tambien,
y hai Lucrecias vengativas.
d. Iua. Escuchame dos palabras,
y esconde de las mexillas
en el corazon la grana,
por ti mas preciosa, y rica.
Am. Vete, que vendrà mi esposo.
d. Iua. Yo lo soi, de què te admiras?
Am. Desde quando? *d. Iu.* Desde aora.
Am. Quiẽ lo ha tratado? *d. Iu.* Mi dicha.
Am. Y quien nos casò? *d. Iu.* Tus ojos.
Am. Con q̃ poder? *d. Iua.* Con la vista.
Am. Sabelo Patricio? *d. Iua.* Si,
q̃ te olvida. *Am.* Què me olvida?
d. Iua. Si, q̃ yo te adoro. *Am.* Como?
d. Iu. Con mis dos brazos. *Am.* Desvia.
d. Iua. Como puedo, si es verdad
que muero?
Am. Què gran mentira!
d. Iua. Aminta, escucha, y sabràs,
si quieres que te lo diga,
la verdad, que las mugeres
sois de verdades amigas.
Yo soi noble Caballero,
cabeza de la Familia
de los Tenorios antiguos,
ganadores de Sevilla.
Mi Padre, despues del Rey,
se reverencia, y estima,
y en la Corte, de sus labios
pende la muerte, ò la vida.
Corriendo el camino acaso,
lleguè a vèrte, que amor guia
tal vez las cosas de suerte,
que èl mismo de ellas se olvida.
Vite, adorète, abrasème,
tanto, que tu amor me anima
à que contigo me case,
mira que accion tan precisa.
Y aunque lo murmure el Rey,
y aunque el Rey lo contradiga,
y aunque mi Padre enojado
con amenazas lo impida,
tu esposo tengo de ser;
què dices? *Am.* No sè que diga,
que se encubren tus verdades
con rhetoricas mentiras.
Porque si estoi desposada,
como es cosa conocida,
con Patricio el matrimonio
no se absuelve, aunque èl desista.
d. Iua. En no siendo consimado,
por engaño, ò por malicia,
puede anularse *Am.* En Patricio
todo fue verdad sencilla.
d. Iua. Ahora bien, dame essa mano,
y esta voluntad confirma
con ella. *Am.* Què? no, me engañas.
d. Iua Mio el engaño seria,
Am. Pues jura que cumpliràs
la palabra prometida.
d. Iua. Juro à esta mano, señora,
infierno de nieve fria,
de cumplirte la palabra.
Am. Jura à Dios, que te maldiga
si no la cumples. *d. Iua.* Si acaso
la palabra, y la fè mia
te fatàre, ruego à Dios,
que à traicion, y alevosìa
me dè muerte un hombre muerto;
que vivo, Dios no permità.
Am. Pues con esse juramento
soi tu esposa. *d. Iua.* El alma mia
entre

entre los brazos te o frezco.
Amin. Tuya es el alma, y la vida.
d. Jua. Ay Aminta de mis ojos!
mañana sobre virillas
de tersa plata, estrellada
con clavos de oro de Tibar,
pondrâs los hermosos pies,
y en prision de gargantillas
la alabastrina garganta,
y los dedos en sortijas,
en cuyo engaste parezcan
transparentes perlas finas.
Amin. A tu voluntad esposo,
la mia desde oy se inclina:
tuya soi. *d. Jua.* Què mal conoces
al Burlador de Sevilla! *à p.*
Vanse, y salen Isabela, y Fabio de camino.
Isab. Què me robasse el dueño
la prenda que estimaba, y mas queria!
ó rigoroso empeño
de la verdad, ó mascara del dia,
noche al fin tenebrosa,
antipoda del Sol, del sueño esposa!
Fab. De qué sirve, Isabela,
el amor en el alma, y en los ojos,
si amor todo es cautela,
y en campos de desdenes causa enojos?
Si el que se rie ahora,
en breve espacio desventuras llora:
el mar está alterado,
y en grave temporal tiempo socorre;
el abrigo tan tomado
las galeras, Duquesa, de la torre
que esta playa corona.
Isab. Donde estamos ahora?
Fab. En Tarragona,
de aqui à poco espacio,
darémos en Valencia, Ciudad bella,
del mismo Sol Palacio,
divertiráste algunos dias en ella;
y despues á Sevilla
irás à vér la octava maravilla:
que si á Octavio perdiste,
mas galán es Don Juan, y de Tenorio
solar, de qué estâs triste?
Conde, dicen, que es ya D. Juan Tenorio,
el Rey con él te casa,
y el Padre es la privanza de su casa.
Isab. No nace mi tristeza,
de ser esposa de D. Juan, que el Mundo
conoce su nobleza,
en la esparcida voi, mi agravio fundo,
que esta opinion perdida,
es de llorar mientras tuviere vida.
Fab. Allí una pescadora
tiernamente suspira, y se lamenta,
y dulcemente llora;
acá viene sin duda, y verte intenta,
mientras llamo tu gente,
lamentareis las dos mas dulcemente.
Vase Fabio, y sale Tisbea.
Tisb. Robusto mar de España,
ondas de fuego, fugitivas ondas
Troya de mi cabaña,
que ya el fuego por mares, y por ondas,
en sus abysmos fragua,
y el mar forma por las llamas agua:
maldito el leño sea,
que á tu amargo crystal halló carrera,
antojo de Medêa,
tu cañamo primero, ó primer lino;
aspado de los vientos,
para telas de engaños, é instrumentos.
Isab. Por qué del mar te quexas
tan tiernamente hermosa pescadora?
Tisb. Al mar formo mil quexas,
dichosa vos, que en su tormento ahora
dél os estais riendo.
Is. Tambien quexas del mar estoi haciendo;
de donde sois?
Tisb. De aquellas
cabañas que mirais del viento heridas,
tan victoriosas entre ellas;
cuyas pobres paredes desparcidas
ván en pedazos graves,
dandole mil graznidos á las aves.
Sois vos la Europa hermosa,
que essos toros os llevan?
Isab. Llevanme á ser esposa
contra mi voluntad.
Tisb. Si mi mancilla
á lastima os provoca,
y si injurias del mar os tienen loca,
en vuestra compañia
para serviros como humilde esclava
me llevad, que queria,
si el dolor, ó la afrenta no me acaba,
pedir al Rey justicia,
de un engaño cruel, de una malicia.
Del agua derrotado
á esta tierra llegô Don Juan Tenorio,
difunto, y anegado,
amparéle, hospedéle, en tan notorio
peligro, y el vil huesped,
vibora fue á mi planta el tierno cesped.
Con palabra de esposo,
la que de aquesta costa burla hacia,
se rindió al engañoso;

mal haya la muger que en hombre fia:
fuesse al fin, y dexóme,
mira si es justo que venganza tome.
Isab. Calla muger maldita,
vete de mi presencia, q̃ me has muerto;
mas si el dolor te incita,
no tienes culpa tu, prosigue el cuento.
Tisb. La dicha fuera mia.
Isab. Mal haya la muger que en hombre fia:
quien tiene de ìr contigo?
Tisb. Vn pescador Anfriso, un pobre padre
de mis males testigo. (dre,
Is. No hai vẽgãza q̃ à mi mal tanto le qua-
vên en mi compañia.
Tisb. Mal aya la muger que en hombre fia.
Vanse, y salen Don Iuan, y Catalinon.
Cat. Todo en maletado está.
d. Iu. Como? *Cat.* Que Octavio ha sabido
la traicion de Italia ya,
y el de la Mota ofendido
de ti justas quexas dà:
y dice que fue el recado,
que de su prima le diste,
fingido, y dissimulado,
y con su capa emprendiste
la traicion que le ha infamado.
Dice que viene Isabela
à que seas su marido,
y dicen:- *d. Iua.* Calla.
Cat. Vna muela
en la boca me has rompido.
d. Iua. Hablador, quien te revela
tantos disparates juntos?
Cat. Verdades son.
d. Iua. No pregunto
si lo son, quando me mate
Octavio estoi yo difunto,
no tengo manos tambien?
Donde me tienes possada?
Cat. En la calle oculta. *d. Iua.* Bien.
Cat. La Iglesia es tierra sagrada.
d. Iua. Di que de dia me dén
en ella la muerte, viste
al novio de dos hermanas?
Cat. Tambien le vi ansiado, y triste.
d. Jua. Aminta, estas dos semanas
no ha de caer en el chiste.
Cat. Tambien engañada,
que se llama Doña Aminta.
d. Iua. Graciosa burla será.
Cat. Graciosa burla, y sucinta,
mas siempre la llorará.
Descubrese un sepulcro de Don Gonzalo de Vlloa.
d. Iua. Què sepulcro es este? *Cat.* Aqui
Don Gonzalo està enterrado.
d. Iua. Este es el que muerte di,
gran sepulcro le han labrado.
Cat. Ordenôle el Rey assi,
como dice este letrero?
d. Iua. Aqui aguarda del Señor
el mas leal Caballero
la venganza de un traidor
del mote reirme quiero.
Y os haveis de vengar,
buen viejo, barbas de piedra?
Cat. No se las podràs pelar,
que en barbas mui fuertes medra.
d. Iua. Aquesta noche à cenar
os aguardo en mi possada,
alli el desafio haremos,
si la venganza os agrada,
aunque mal reñir podrémos
si es de piedra vuestra espada.
Cat. Ya, señor, ha anochecido,
vamonos à recoger.
d. Iua. Larga esta venganza ha sido,
si es que vos la haveis de hacer,
importa no estar dormido.
Que à si à la muerte aguardais
à venganza, la esperanza
ahora es bien que perdais,
pues vuestro enojo, y venganza
tan largo me lo fiais.
Vanse, y ponen la mesa dos criados.
Criad. 1. Quiero apercebir la cena,
que vendrà à cenar Don Juan.
2. Puestas las mesas estan,
que flema tiene, si empieza.
Ya tarda como solía,
mi señor, no me contenta:
la bebida se calienta,
y la comida se enfria:
mas quien à Don Juan ordena
esta desorden?
Sale Don Iuan, y Catalinon.
d. Iua. Cerraste?
Cat. Ya cerré como mandaste.
d. Iua. Ola, trahiganme la cena.
2. Ya està aqui. *d. Iua* Catalinon,
sientate. *Cat.* Yo soi amigo
de cenar de espacio. *d. Iua.* Digo
que te sientes. *Cat.* La razon
haré. *Cria.* 1. Tambien es camino
este, si como con él.
d. Iua. Sientate.
Dàn un golpe dentro.
Cat. Golpe es aquel.

d. Iua. Que llamaron imagino:
mira quien es. *Cat.* Voi volando;
si es la justicia, señor?
d. Jua. Sea, no tengas temor;

Vuelve el criado huyendo.

quien es? de què estàs templando?
Cat. De algun mal dà testimonio.
d. Jua. Mal mi colera resisto:
habla, responde, qué has visto?
assombróte algun demonio?
Vè tu, y mira aquella puerta,
presto, acaba. *Cat.* Yo?
d. Jua. Tu, pues,
acaba, menea los pies;
no vàs? *Cat.* Quien tiene las llaves
de la puerta?
2. Con la aldava
està cerrada no mas.
d. Jua. Què tienes? por què no vàs?
Cat. O y Catalinon acaba:
mas si las forzadas vienen
à vengarse de los dos:-

Llega Catalinon à la puerta, y viene corriendo, cae, y levantase.

d. Jua. Qué es esso? *Cat.* Valgame Dios!
que me matan, que me tienen:-
d. Jua. Quien te tiene? quien te tiene?
qué has visto?
Cat. Señor, yo alli
vide, quando luego fui,
quien me ase, quien me arrebata,
lleguè, quando despues ciego,
quando vi le juro à Dios,
habló, y dixo, quien sois vos?
Respondió, respondi luego,
topé, y vide:-
d. Jua. A quien? *Cat.* No sê.
d. Jua. Como el vino desatina:
dame la vela gallina,
y yo a quien llama verè.

Toma la vela D. Juan, y llega à la puerta, sale al encuentro Don Gonzalo, en la forma que estaba en el sepulcro, y Don Juan se retira atràs turbado, empuñando la espada, y en la otra la vela, y Don Gonzalo àzia èl con passos menudos, y al compàs D. Juan retirandose, hasta estàr en medio del teatro.

d. Jua. Quien và? *d. Gonz.* Yo soi.
d. Jua. Quien sois vos?
d. Gonz. Soi el Caballero honrado,
que a cenar has convidado.
d. Iua. Cena havrá para los dos,
y si vienen mas contigo,
para todos cena havra,
ya puesta la mesa està,
sientate. *Cat.* Dios sea conmigo,
San Panuncio, San Anton:
pues los muertos comen, di?
por señas dice que si.
d. Jua. Sientate, Catalinon.
Cat. No señor, yo lo recibo
por cenado. *d. Jua.* Es concierto,
qué temor tienes a un muerto?
qué hicieras estando vivo?
Necio, y villano temor!
Cat. Cena con tu convidado,
que yo, señor, ya he cenado.
d. Jua. He de enojarme? *Cat.* Señor,
vive Dios que huelo mal.
d. Jua. Llega, que aguardando estoi.
Cat. Yo pienso que muerto soi,
y està muerto mi arrabal.

Tiemblan los criados.

d. Jua. Y vosotros què decis?
qué haceis? Necio, temblar.
Cat. Nunca quisiera cenar
con gente de otro paìs.
Yo, señor, con convidado
de piedra? *d. Iua.* Necio temor!
si es piedra, qué te ha de hacer?
Cat. Dexarme descalabrado.
d. Iua. Hablale con cortesia.
Cat. Està bueno? Es buena tierra
la otra vida? Es llano, ó sierra?
premiase allâ la poesia?
Criad. 1. A todo dice que si:
con la cabeza. *Cat.* Hai allâ
muchas Tabernas? Si havrà,
sino se reside alli.
d. Iua. Ola, dadnos de beber.
Cat. Señor muerto, allâ se bebe
con nieve? Asi, què hai nieve?

Baxa la cabeza.

buen paìs. *d. Iua.* Si oir cantar
quereis, cantarân.

Baxa la cabeza.

Criad. 2. Si, dixo.
d. Iua. Cantad.
Cat. Tiene el seor muerto
buen gusto.
Criad. 1. Es noble por cierto,
y amigo de regocijo.

Cantan dentro.

Si de mi amor aguardais,
señora, de aquesta suerte
el galardon en la muerte,

que largo me lo fiais.
Cat. O es sin duda veraniego
el seor muerto, ó debe ser
hombre de poco comer:
temblando al plato me llego.
Poco beben por allá, *bebe.*
yo beberé por los dos:
brindis de piedra, por Dios,
menos temor tengo ya.
Cant. Si esse plazo me convida,
para que gozaros pueda,
pues larga vida me queda,
dexad que passe la vida.
Si de mi amor aguardais,
señora, de aquesta suerte
el galardon en la muerte,
que largo me lo fiais.
Cat. Con qual de tantas mugeres
como has burlado, señor,
hablan? **d. Iu.** De todas me rio,
amigo, en esta ocasion.
En Napoles á Isabela:-
Cat. Essa, señor, ya no es
burlada, porque se casa
contigo, como es razon.
Burlaste á la pescadora,
que del mar te redimió,
pagandole el hospedaje
en moneda de rigor.
Burlaste á Doña Ana:- **d. Iua.** Calla,
que hai parte aqui que lastó
por ella, y vengarte aguarda.
Cat Hombre es de mucho valor,
que él es piedra, tu eres carne,
no es buena resolucion.
Haze señas que se quite la mesa, y queden solos.
d. Iua. Ola, quitad essa mesa,
que hace señas, que los dos
nos quedemos, y se vayan
los demás. **Cat.** Malo por Dios:
no te quedes, porque hai muerto
que mata de un moxicon
á un Gigante. **d. Iua.** Salios todos,
á ser yo Catalinon.
Vete, que viene.
Vanse, y quedan los dos solos, y hace señas que cierre la puerta.
La puerta
ya está cerrada, ya estoi
aguardando, di, qué quieres
sombra, ó fantasma, ó vision?
Si andas en pena, ó si aguardas
alguna satisfaccion
para tu remedio, dilo,
que mi palabra te doi
de hacer lo que me ordenares.
Estás gozando de Dios?
Dite la muerte en pecado?
Habla, que suspenso estoy.
Habla passo, como cosa del otro Mundo.
d.Gonz. Cumpliraśme una palabra
como Caballero? **d.Iua.** Honor
tengo, y las palabras cumplo,
porque Caballero soi.
d.Gonz. Dame essa mano, no temas.
d.Iua. Esso dices? Yo temor?
Si fueras el mismo Infierno
la mano te diera yo.
Dale la mano.
d. Gonz. Baxo esta palabra, y mano,
mañana á las diez estoi
para cenar aguardando:
irás? **d.Iua.** Empressa mayor
entendí que me pedias:
mañana tu huesped soi;
donde he de ir. **Gon.** A mi Capilla;
d. Iua. Iré solo? **d. Gonz.** No, los dos;
y cumpleme la palabra,
como la he cumplido yo.
d Iua. Digo que la cumpliré,
que soi Tenorio. **d.Gonz.** Yo soi
Vlloa. **d.Iua.** Yo iré sin falta.
d. Gonz. Y yo lo creo, á Dios.
Va a la puerta.
d.Iua. Aguarda, irête alumbrando.
d.Gon. No alumbres, que en gracia estoi.

Vase mui poco à poco, mirando à Don Juan, y Don Juan à el, hasta que desaparece, y queda Don Juan con pavor.
d. Iua. Valgame Dios! todo el cuerpo
se ha bañado de un sudor,
y dentro de las entrañas
se me yela el corazon.
Quando me tomó la mano,
de suerte me la apretó,
que un Infierno parecia,
jamás vide tal calor.
Vn aliento respiraba,
organizando la voz,
tan frio, que parecia
infernal respiracion.
Pero todas son idéas,
que da la imaginacion,
el temor, y temer muertos
es mas villano temor.
Que si un cuerpo noble, vivo,
con

con potencias, y razon,
y con alma no se teme,
quien cuerpos muertos temiô?
Mañana iré à la Capilla,
donde convidado soi,
porque se admire, y espante
Sevilla de mi valor.

Vase, y sale el Rey, y Don Diego Tenorio, y acompañamiento.

Rey. Llegó al fin Isabela?
d. Dieg. Y disgustada.
Rey. Pues no ha tomado bien el casamiēto?
d. Dieg. Siente, señor, el nōbre de infamada.
Rey. De otra causa procede su tormento:
donde está?
d. Dieg. En el Convento está alojada
de las Descalzas.
Rey. Salga del Convento
luego al punto q̄ quiero que en el Palacio
assista con la Reina mas de espacio.
d. Dieg. Si ha de ser con D. Iuan el desposorio,
manda, señor, que tu presencia vea.
Rey. Veame, y galan salga, que notorio
quiero que este placer al mundo sea,
Conde será desde oy D. Iuan Tenorio
de Lebrija, él la mande, y la possea;
que si Isabela a un Duque corresponde,
ya q̄ ha perdido un Duque gane un Cōde.
d. Dieg. Y por esta merced tus pies besamos.
Rey. Mi favor mereces dignamente,
que si aqui los servicios ponderamos,
me quedo atras con el favor presente:
Pareceme, D. Diego, que oy hagamos
las bodas de Doña Ana juntamente.
d. Dieg. Con Octavio?
Rey. No es bien que el Duque Octavio
sea el restaurador de aqueste agravio,
Doña Ana con la Reina me ha pedido,
q̄ perdone al Marqués, porque Doña Ana
ya que el Padre murio, quiere marido;
porque si le perdió con él le gana:
ireis con poca gente, y sin ruido,
luego a hablalle, a la fuerza de tyrana,
y por su satisfacion, y por su abono,
de su agraviada prima le perdono.
d. Dieg. Ya he visto lo que tanto deseaba.
Re. Que esta noche han de ser, podeis decirle,
los desposorios.
d. Dieg. Todo en bien se acaba,
facil será al Marqués el persuadirle,
que de su prima amartelada estaba.
Rey. Tambien podeis, Octavio, prevenirle;
desdichado es el Duque con mugeres,
son todas opinion, y pareceres:
hanme dicho que está mui enojado
con Don Juan.
d. Dieg. No me espanto si ha sabido
de Don Juan el delito averiguado,
que la causa de tanto daño ha sido:
el Duque viene.
Rey. No dexeis mi lado,
que en el delito sois comprehendido.

Sale el Duque Octavio.

Oct. Los pies, invicto Rey, me dé tu Alteza.
Rey. Alzad, Duque, y cubrid vuestra cabeza;
qué pedis?
Octav. Vengo á pediros,
postrado ante vuestras plantas,
una merced cosa justa,
digna de serme otorgada.
Rey. Duque, como justa sea,
digo que os doi mi palabra
de otorgarosla, pedid.
Octav. Ya sabes, señor, por cartas
de tu Embaxador, y el Mundo,
por la lengua de la fama,
sabe, que Don Juan Tenorio,
con Española arrogancia,
en Napoles una noche,
para mi noche tan mala,
con mi nombre profanó
el sagrado de una Dama.
Rey. No passes mas adelante,
ya supe vuestra desgracia:
en efecto, qué pedis?
Octav. Licencia que en la campaña
defienda como es traidor.
d. Dieg. Esso no, su sangre clara
es tan honrada.
Rey. Don Diego.
d. Dieg. Señor.
Octav. Quien eres, que hablas
en la presencia del Rey
de essa suerte?
d. Dieg. Soi quien calla,
porque me lo manda el Rey,
que sino con esta espada
te respondiera.
Octav. Eres viejo.
d. Dieg. Ya he sido mozo en Italia
á vuestro pesar un tiempo:
ya conocieron mi espada
en Napoles, y en Milan.
Octav. Tienes ya la sangre elada,
no vale fui, sino soi.
d. Dieg. Pues fui, y soi.

Empuña la espada.

Rey. Tened, basta,

bueno

buenó està, calla Don Diego,
que à mi persona le guarda
poco respeto; y vos, Duque,
despues que las bodas se hagan,
mas de espacio hablareis;
Gentil-hombre de mi Camara
es Don Juan, y hechura mia,
y de aqueste tronco rama;
mirad por él. *Octav.* Yo lo haré,
gran señor, como lo mandas.
Rey. Venid conmigo, Don Diego.
d. Dieg. Ay, hijo, quê mal me pagas
el amor que te he tenido!
Rey. Duque? *Octav.* Gran señor?
Rey. Mañana
vuestras bodas se han de hacer.
Octav. Haganse, pues tu lo mandas.
Vase el Rey Don Diego, y sale Gaseno, y Aminta.
Gas. Esse señor nos dirá
donde està Don Juan Tenorio:
Señor, si està por acâ
un Don Juan, á quien notorio
ya su apellido será?
Octav. Don Juan Tenorio direis.
Amint. Si señor, esse Don Juan.
Octav. Aqui està, qué le quereis?
Amint. Es mi esposo esse galan.
Octav. Como?
Amint. Pues no lo sabeis,
siendo del Alcazar vos?
Octav. No me ha dicho D. Juan nada.
Gas. Es posible? *Octav.* Si, por Dios.
Gas. Doña Aminta es mui honrada,
quando se casen los dos.
Que Christiana vieja es
hasta los huessos, y tiene
de la hacienda el interês,
mas bien q̃ un Conde, un Marquês.
Casóse Don Juan con ella,
y quitósela á Patricio.
Amint. Decid como fue doncella
a su poder. *Gas.* No es juicio
esto, ni aquesta querella.
Octav. Esta es burla de Don Juan,
y para venganza mia
estos diciendola estàn:
qué pedis al fin? *Gas.* Queria,
porque los dias se vàn,
que se hiciesse el casamiento,
ó querellarme ante el Rey.
Octav. Digo que es justo esse intento.
Gas. Y razon, y justa ley.
Octav. Medida a mi pensamiento
ha venido la ocasion:
en el Alcazar teneis
bodas. *Amint.* Si, las mias son.
Octav. Quiero para que acertémos
valerme de una intencion:
venid donde os vestireis
señora á lo Cortesano,
y a un quarto del Rey saldreis
conmigo. *Amint.* Vos de la mano
a Don Juan me llevareis.
Octav. Que desta suerte es cautela.
Gas. El arbitrio me consuela.
Octav. Estos venganza me dán
de aqueste traidor Don Juan,
y el agravio de Isabela.
Vanse, y sale Don Juan, y Catalinon.
Cat. Como el Rey te recibió?
d. Jua. Con mas amor que mi Padre.
Cat. Viste á Isabela? *d. Jua.* Tambien.
Cat. Como viene?
d. Jua. Como un Angel.
Cat. Recibióte bien? *d. Jua.* El rostro
bañado de leche, y sangre,
como la rosa que al Alva
despierta la debil caña.
Cat. Al fin, esta noche son
las bodas? *d. Jua.* Sin falta.
Cat. Fiambres
huvieran sido, no huvieras,
señor, engañado á tantas.
Pero tu tomas esposa,
señor, con cargas mui grandes.
d. Jua. Di, comienzas a ser necio?
Cat. Y podrás mui bien casarte
mañana, que oy es mal dia.
d. Jua. Pues qué dia es oy?
Cat. Es Martes.
d. Jua. Mil embusteros, y locos
dán en essos disparates.
Solo aquel llamo mal dia,
aziago, y detestable,
en que no tengo dineros,
que lo demás es donaire.
Cat. Vamos, si te has de vestir,
que te aguardan, y ya es tarde.
d. Jua. Otro negocio tenémos
que hacer, aunque nos aguarden.
Ca. Qual es? *d. Ju.* Cenar con el muerto.
Cat. Necedad de necedades.
d. Jua. No vés que di mi palabra?
Cat. Y quando se la quebrantes,
quê importa, ha de pedirte
una figura de jazpe
la palabra? *d. Ju.* Podrá el muerto
lla-

llamarme à voces, infame.
Cat. Ya està cerrada la Iglesia.
d. Iu. Llama. *Cat.* Què importa q̃ llame,
quien tiene de abrir? que estan
dormiendo los Sacristanes.
d. Iua. Llama à este postigo. *Ca.* Abierto
està. *d. Iua.* Pues entra.
Cat. Entre un Fraile
con su hysopo, y Estola.
d. Iua. Sigueme, y calla. *Cat.* Qué calle?
d. Iua. Si. *Cat.* Dios en paz
de estos convites me saque:
què obscura que està la Iglesia!
Entran por una puerta, y salen por otra.
Señor para ser tan grande:
ay de mi! tenme, señor,
porque de la capa me asen.
Sale Don Gonzalo como de antes, y encuentrase con ellos.
d. Iua. Quien vá? *d. Gonz.* Yo soi.
Cat. Muerto estoi!
d. Gonz. El muerto soi, no te espantes,
no entendí que me cumplieras
la palabra, segun haces
de todos burla. *d. Iua.* Me tienes
en opinion de cobarde?
d. Gonz. Sí, que aquella noche huiste
de mi, quando me mataste.
d. Iua. Huí de ser conocido,
mas ya me tienes delante:
di presto lo que me quieres.
d. Gonz. Quiero à cenar convidarte.
Cat. Aquí escusamos la cena,
que todo ha de ser fiambre,
pues no parece cocina.
d. Iua. Cenemos. *d. Gonz.* Para cenar
es menester que levantes
essa tumba. *d. Iua.* Y si te importa
levantaré estos pilares.
d. Gon. Valiente estas. *d. Iu.* Tengo brio,
y corazon en las carnes.
Cat. Mesa de guinea es esta,
pues no hai por allá quien labe.
d. Gon. Siètate. *d. Iu.* Dóde? *Ca.* Con sillas
vienen ya dos negros pajes.
Entran dos enlutados con dos sillas.
También acá se usan lutos,
y bayeticas de Flandes.
d. Gonz. Sientate. *Cat.* Yo, señor,
he merendado esta tarde.
d. Gon. No repliques. *Cat.* No replico,
Dios en paz de esto me saque:
qué plato es este, señor?
d. Gon. Este plato es de alacranes,
y viboras. *Cat.* Gentil plato!
d. Gonz. Estos son nuestros manjares;
no comes tu? *d. Iua.* Comerè,
si me diesses aspid, y aspides
quantos el Infierno tiene.
d. Gon. Tambien quiero que te canten.
Cat. Qué vino beben acá?
d. Gon. Pruebalo. *Cat.* Hiel, y vinagre
es este vino. *d. Gon.* Este vino
esprimen nuestros lagares.
Cant. Adviertan los que de Dios
juzgan los castigos grandes,
que no hai plazo que no llegue,
ni deuda que no se pague.
Cat. Malo es esto, vive Christo,
que he entendido este Romance,
y que con nosotros hable.
Iua. Vn yelo el pecho me abrasa.
Cant. Mientras en el Mundo viva,
no es justo que diga nadie,
qué largo me lo fiais,
siendo tan breve el cobrarse.
Cat. De qué es este guisadillo?
d. Gon. De uñas. *Cat.* De uñas de sastre
será, si es guisado de uñas.
d. Iua. Ya he cenado, haz que levanten
la mesa. *d. Gon.* Dame essa mano,
no temas, la mano dame.
d. Iua. Esso dices? yo temor?
que me abraso, no me abrases
con tu fuego. *d. Gon.* Este es poco
para el fuego que buscaste:
Las marabillas de Dios,
son, Don Juan, investigables;
y assi quiere que tus culpas
à manos de muerto pagues.
Y si pagas de esta suerte,
esta es justicia de Dios,
quien tal hace que tal pague.
d. Iua. Que me abraso, no me aprietes,
con la daga he de matarte;
mas ay que me canso en vano
de tirar golpes al aire.
A tu hija no ofendí,
que vió mis engaños antes.
d. Gonz. No importa, que ya pusiste
tu intento. *d. Iua.* Dexa que llame
quien me confiesse, y absuelva.
d. Gon. No hai lugar, ya acuerdas tarde.
d. Iu. Que me quemo, que me abraso,
muerto soi.
Cae muerto.
Cat. No hai quien se escape,
que aqui tengo de morir

tam-

tambien por acompañarte.
d. Gonz. Esta es la justicia de Dios,
quien tal hace que tal pague.
Hundese el sepulcro con Don Juan y Don Gonzalo, con mucho ruido, y sale Catalinon arrastrando.
Cat. Valgame Dios, qué es aquesto?
toda la Capilla se arde,
y con el muerto he quedado,
para que le vele, y guarde,
arrastrando como pueda,
iré à avisar a su Padre,
San Jorge, San Agnus Deis,
sacadme en paz a la calle.
Vase, y sale el Rey, Don Diego, y acompañamiento.
d. Dieg. Ya el Marqués, señor, espera
besar vuestros pies Reales.
Rey. Entre luego, y avisad
al Conde, porque no aguarde.
Sale Patricio, y Gaseno.
Pat. Donde, señor, se permite
desembolturas tan grandes,
que tus criados afrenten
à los hombres miserables?
Rey. Qué dices? *Pat.* D. Juan Tenorio
alevoso, y detestable,
la noche del casamiento,
antes que le consumasse,
à mi muger me quitó,
testigos tengo delante.
Sale Tisbea, Isabela, y acompañamiento.
Tisb. Si vuestra Alteza, señor,
de Don Juan Tenorio no haze
justicia à Dios, y á los hombres,
mientras viva he de quexarme,
derrotado le echó el mar,
dile vida, y hospeje,
y pagóme esta amistad
con mentirme, y engañarme,
con nombre de mi marido.
Rey. Qué dices? *Isab.* Dice verdad.
Sale Aminta, y el Duque Octavio.
Amint. Adonde mi Esposo está?
Rey. Quien es? *Am.* Pues aun no lo sabe?
el señor Don Juan Tenorio,
con quien vengo a desposarme,
porque me debe el honor,
y es noble, y no há de negarme,
manda que nos desposemos.
Sale el Marquès de la Mota.
Mot. Pues es tiempo, gran señor,
que à luz verdades se saquen,
sabrás que Don Juan Tenorio
la culpa que me imputaste
tuvo él, pues como amigo
pudo el cruel engañarme,
de que tengo dos testigos.
Rey. Ay desverguenza tan grande!
prendedle, y matadle luego.
d. Dieg. En premio de mis servicios
has que le prendan, y pague
sus culpas, porque del Cielo
rayos contra mí no baxen,
si es mi hijo tan malo.
Re. Esto mis privados hacé! *Sale Catal.*
Cat. Señores, todos oíd
el sucesso mas notable
que en el Mundo ha sucedido,
y en oyendome, matadme.
Don Juan del Comendador
haciendo burla una tarde,
despues de haverle quitado
las dos prendas que mas valen,
tirando al bulto de piedra
la barba, por ultrajarle,
a cenar le convidó,
nunca fuera a convidarle.
Fue el bulto, y convidóle,
y ahora, porque no os canse,
acabando de cenar,
entre mil presagios graves,
de la mano le tomó,
y le aprieta hasta quitalle
la vida, diciendo: Dios
me manda, que assi te mate,
castigando tus delitos,
quien tal haze, que tal pague.
Re. Qué dices? *Cat.* Lo que es verdad,
diciendo antes que acabasse,
que a Doña Ana no debia
honor, que lo oyeron antes
del engaño. *Mot.* Por las nuevas
mil albricias pienso darte.
Rey. Justo castigo del Cielo:
y ahora es bien que se casen
todos, pues la causa es muerta,
vida de tantos desastres.
Octav. Pues ha enviudado Isabela,
quiero con ella casarme.
Mot. Yo con mi prima. *Pat.* Y nosotros
con las nuestras, porque acabe
el Convidado de piedra.
Rey. Y el sepulcro se traslade
en San Francisco en Madrid,
para memoria mas grande.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por la *Viuda de Francisco de Leefdael*, en el Correo Viejo.